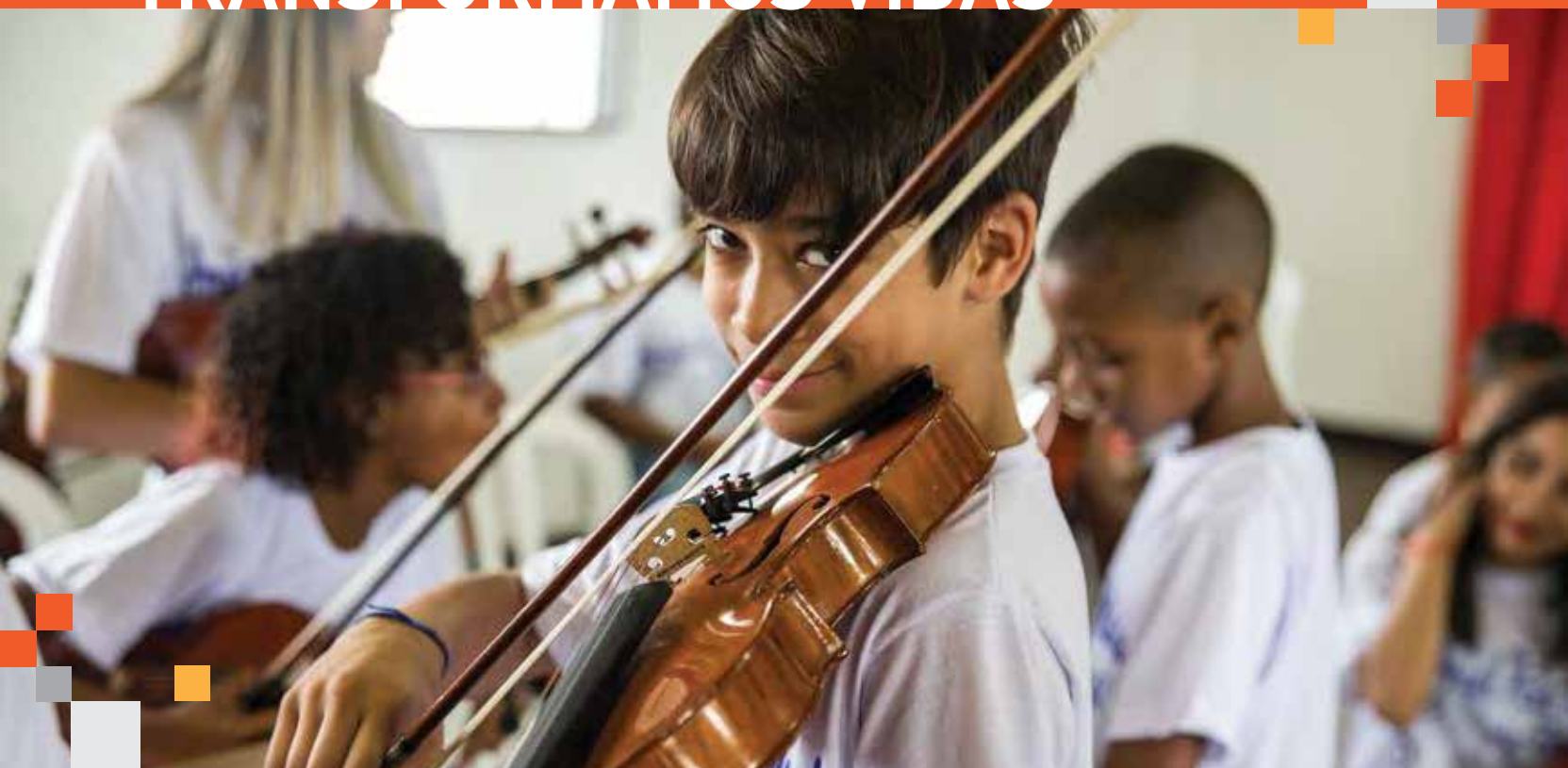


Música para Crecer, Una iniciativa de CAF

JUNTOS TRANSFORMAMOS VIDAS



CAF
BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA



**Música
para Crecer**
Una iniciativa de CAF

Música para Crecer, una iniciativa de CAF

**JUNTOS
TRANSFORMAMOS VIDAS**

Música para Crecer, una iniciativa de CAF

JUNTOS TRANSFORMAMOS VIDAS

Depósito legal: DC2017000354

ISBN: 978-980-422-067-8

Editor: CAF

Este documento fue elaborado por la Vicepresidencia de Desarrollo Social de CAF

José A. Carrera, Vicepresidente Corporativo de Desarrollo Social de CAF.

Silvia Oteyza, Directora de Sostenibilidad Social.

Equipo de revisión y edición

Mariuska Mendoza, Ejecutiva Principal / Dirección de Sostenibilidad Social.

María Eugenia Miquilena, Ejecutiva Principal / Dirección de Sostenibilidad Social.

María Elisa Silva, Ejecutiva / Dirección de Sostenibilidad Social.

Concepto, coordinación editorial y textos

Yves Briceño

Concepto gráfico, diseño e imagen

Diana Chollett

Corrección de textos

Hernán Carrera

Fotografías

Aldo Arozena Rotta – Altura Comunicaciones (Perú)

Fernando Pena (Uruguay)

Gerardo Pesantez (Panamá)

Gonzalo Andrés (Argentina)

Heusi Action / Miriam Jeske (Brasil)

Jean Claude Verdú (Ecuador)

Jhon Orellana (Bolivia)

Mauricio López (Venezuela)

Producciones Contrapunto (Colombia)

Staff de Víctor Jesús Chávez (Paraguay)

Suministro de información bibliográfica y hemerográfica

CAF –Banco de Desarrollo de América Latina

Franka Verhagen, miembro del Consejo Académico Musical de Fundamusical Bolívar

María Guinand, Directora Artística de la Fundación Schola Cantorum de Venezuela

Suministro de fotografías de archivo

CAF –Banco de Desarrollo de América Latina

Fundación Schola Cantorum de Venezuela

Impresión

Editorial Arte









Innovación

Armonía

Integración

Inclusión

9	PRÓLOGO Enrique García, presidente ejecutivo de CAF	34	CAPÍTULO 3 FORMAMOS FORMADORES
10	CAPÍTULO 1 CONSTRUIMOS UNA HERRAMIENTA DE EDUCACIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL	36	Formadores venezolanos
13	Presentación del programa	48	Formadores de la región
14	Metodología	60	Formadores del mañana
15	Componentes	68	CAPÍTULO 4 CON LA MÚSICA APOSTAMOS POR UN FUTURO MEJOR
16	Nuestros aliados	71	El programa y los beneficios de la música
18	Organizaciones que participan en esta iniciativa	74	Una herramienta de inclusión social
20	CAPÍTULO 2 NOS SENTIMOS ORGULLOS DE NUESTROS LOGROS	78	El programa en la agenda de CAF
23	El nacimiento de la idea	80	16 años de logros
25	Los creadores del programa	84	Nuestros desafíos
28	Nuestros momentos más importantes	88	Líneas de acción
		90	EPÍLOGO JUNTOS TRANSFORMAMOS VIDAS José Carrera, vicepresidente corporativo de Desarrollo Social de CAF
		92	AGRADECIMIENTOS



Prólogo

Cuando hace 17 años propusimos ensamblar una orquesta de los países andinos para dar un concierto aniversario de CAF, no sabíamos el impacto que iba a tener esta atrevida idea del maestro José Antonio Abreu. Sin embargo, hicimos un acto dirigido por Gustavo Dudamel, quien entonces era apenas un muchacho de 18 años, y quedamos tan impresionados por el desempeño de esos cien jóvenes músicos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, que decidimos empezar a estructurar nuestro programa de Acción Social por la Música, hoy Música para Crecer.

La promoción de la cultura como expresión creadora e integradora de los pueblos es parte de la misión de nuestra Institución. Fomentar iniciativas como el Programa Música para Crecer, que reconoce el rostro humano del desarrollo, constituye un aspecto fundamental en nuestro apoyo al fortalecimiento de valores y cultura ciudadana en la región. De esta forma reafirmamos la importancia que CAF asigna al valor de la expresión artística, como mecanismo de transformación social e integración latinoamericana.

Desde sus inicios, el programa se concibió como una herramienta de inclusión social, con la certeza de que las metodologías del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles y la Fundación Schola Cantorum de Venezuela rendirían en otros países de América Latina el éxito que ya el mundo ha reconocido, reflejado en las mejores orquestas y coros musicales internacionales, así como entre los directores de renombre que hoy admira el público a nivel mundial.

A través de la práctica coral y orquestal, Música para Crecer ofrece a los niños y jóvenes de América Latina la oportunidad de desarrollar sus capacidades artísticas, intelectuales, físicas y espirituales, y fomenta valores de respeto, trabajo y solidaridad que contribuyen a la integración social y al acercamiento de los pueblos.

A la fecha, el Programa ha promovido la formación integral de más de 62.500 niños y jóvenes, 2.750 maestros y 50 luthiers en nuestro continente, siempre buscando la inclusión y el rescate de jóvenes en situación de riesgo, con edades entre 14 y 25 años de edad. Los maestros de El Sistema y la *schola* los preparan en sus países de origen y ellos, acoplados en una gran orquesta, hacen la magia con sus voces e instrumentos. Además, no sólo disfrutan su desempeño, sino también muestran una excelente calidad que generalmente contagia el gusto por la música a todo el grupo familiar y la comunidad.

Para mí ha sido un honor haber sido promotor de este programa desde la Presidencia Ejecutiva de CAF. Hoy todos podemos enorgullecernos de una exitosa iniciativa, que constituye un producto genuinamente latinoamericano, así como un programa modelo que la región ofrece al mundo para fortalecer la inclusión social de la niñez y la dignidad de la persona humana.

Esta publicación, que presenta la historia y recoge los testimonios de los actores que hicieron posible tener Música para Crecer, es una fiel muestra del compromiso de CAF con la construcción de un mejor futuro para todos los latinoamericanos.

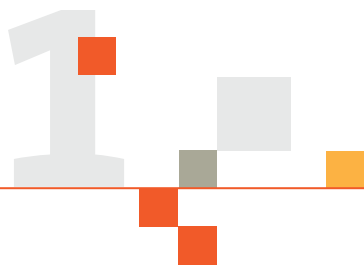
L. Enrique García

Presidente Ejecutivo

CAF - Banco de Desarrollo de América Latina

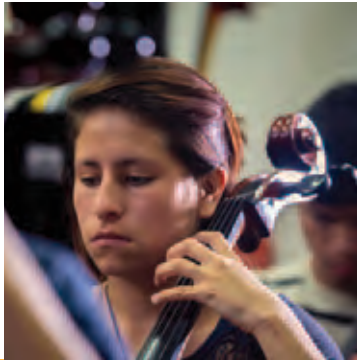
CONSTRUIMOS UNA HERRAMIENTA DE **EDUCACIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL**

*Desde el año 2000, a través del Programa **Música para Crecer**, una iniciativa de CAF –Banco de Desarrollo de América Latina–, impulsamos la enseñanza y práctica de la música orquestal y el canto coral de miles de niños y jóvenes de la región. Nuestro norte es contribuir con su desarrollo para brindarles más oportunidades y un mejor futuro*





PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA



«CAF es más conocida, quizás, por las carreteras, las centrales eléctricas, los puertos y las industrias, todas esas iniciativas que financia en los países miembros y que suman miles de millones de dólares. Sin embargo, si hay algo gratificante, algo que como presidente de la institución me llena de satisfacción, es su incursión en la cultura y, a través de la cultura, haber desarrollado el programa musical»

Enrique García, presidente ejecutivo de CAF

Extracto de su discurso durante la celebración del 40 aniversario de CAF, en el Teatro Teresa Carreño de Caracas (20 de junio de 2010)

La música orquestal y coral ilumina el alma de las personas, enriquece su espíritu, expande su inteligencia e impulsa su creatividad



Desde su creación, inspirado en el modelo de enseñanza y práctica musical de El Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, el Programa Música para Crecer ha utilizado la música orquestal y coral como una herramienta de educación, inclusión y transformación social para contribuir con la formación de miles de niños y jóvenes en situación de riesgo de la región.

En el marco de la misión de CAF –promover el desarrollo sostenible y la integración de América Latina–, esta iniciativa ha sido dirigida, principalmente, a la población infantil y juvenil que vive en zonas vulnerables, con el propósito de impulsar su progreso intelectual, social y cultural en igualdad de condiciones y de brindarles mayores oportunidades de crecimiento personal y profesional.

Durante 16 años, gracias a Música para Crecer, los instructores de la Fundación Schola Cantorum de Venezuela y la Fundación Musical Simón Bolívar –principales socios de CAF en este proyecto– han impartido talleres itinerantes de formación y apoyado la creación de orquestas y coros en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Panamá y Uruguay.

Los maestros venezolanos han inculcado sus métodos de enseñanza y práctica musical no sólo a los niños y jóvenes, sino también a los docentes de esas naciones, con la finalidad de fortalecer y consolidar sus agrupaciones, sistemas y movimientos corales y orquestales. Hoy, convertidos en formadores, líderes, gerentes y promotores musicales, ellos extienden, replican y multiplican esta capacitación en sus países.

CAF ha participado activamente en este proceso a través de intervenciones que contribuyen, desde una perspectiva integral, a la inclusión social y reducción de la pobreza. Trabajar en equipo, junto con las instituciones culturales públicas y privadas, ha sido el mayor reto de Música para Crecer, siempre tras el objetivo de ofrecer, a los niños y jóvenes que más lo necesitan, una excelente alternativa de educación y esparcimiento.



NUESTRA METODOLOGÍA

Música para Crecer se ha convertido hoy en un poderoso instrumento de acción pedagógica, social y cultural, que colabora con el desarrollo, el bienestar y la prosperidad de los pueblos de América Latina. En alianza con la Fundación Schola Cantorum de Venezuela y la Fundación Musical Simón Bolívar, ha brindado un sólido apoyo al fortalecimiento de las habilidades cognitivas y no cognitivas de niños y jóvenes a través del ejercicio musical, coral e instrumental, particularmente en el conocimiento y la práctica del lenguaje y las técnicas musicales.

De forma simultánea, el programa ha fomentado el avance social de sus beneficiarios, al promover un mejor uso de su tiempo libre y la construcción de valores personales y colectivos como la autoestima, la disciplina, el respeto, la responsabilidad, la convivencia ciudadana, el compañerismo y la solidaridad.

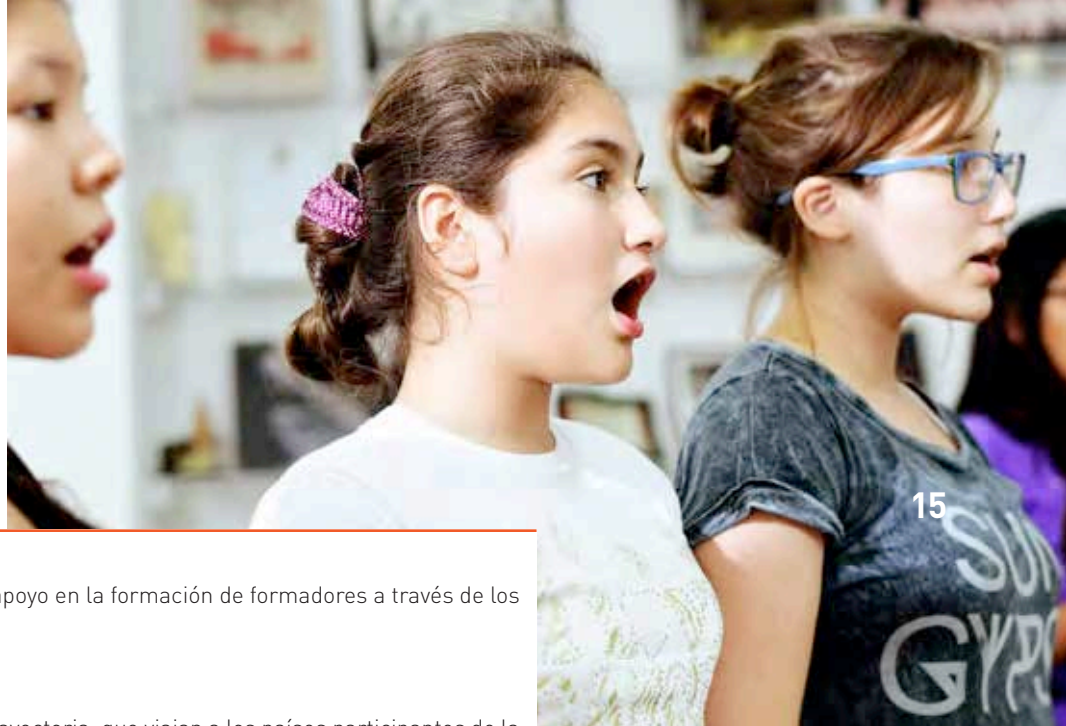
“Más allá de las matemáticas, la lecto-escritura y las ciencias, fomentamos la formación humana, ciudadana y espiritual, a través del aprendizaje de las llamadas habilidades blandas, que nos ayudan a ser más solidarios, a trabajar en equipo y a tener un mayor sentido de pertenencia, para contribuir con la prosperidad de nuestras sociedades”, sostiene José Carrera, vicepresidente corporativo de Desarrollo Social de CAF. “Gracias a la visión de nuestro presidente, Enrique García, la educación con inclusión ha sido parte fundamental de nuestra estrategia, que promueve el desarrollo sostenible y la integración”.

En su ejecución, esta iniciativa de CAF no sólo ha buscado replicar los exitosos modelos de la Fundación Schola Cantorum y El Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela en varios países de la región, con el propósito de impulsar la formación integral de miles de niños y jóvenes. De igual manera se ha propuesto fomentar la capacitación de sus maestros e instituciones aliadas, con la finalidad de que puedan convertirse en líderes, gerentes y promotores de sus propios proyectos, y así invitarlos a construir, a la medida de sus sueños, sus agrupaciones, movimientos y sistemas orquestales y corales.

«El arte es el alimento del alma (...) Aquellos que eliminan los programas artísticos deben entender que sin el arte, el espíritu humano se apaga»

Gustavo Dudamel,
director de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar y la Filarmónica de Los Ángeles
Fragmento de su discurso al recibir la Medalla Nacional de las Artes y Humanidades en la Casa Blanca (Washington, 22 de septiembre de 2016)

Hoy no sólo impulsamos la formación de miles de niños y jóvenes latinoamericanos, sino también la capacitación de las instituciones y los maestros locales que promueven el aprendizaje de la música coral y orquestal como un instrumento de inclusión social de la población infantil y juvenil



15

Componentes del programa

El programa musical de CAF centra su apoyo en la formación de formadores a través de los siguientes componentes:

Talleres itinerantes

- De maestros venezolanos de amplia trayectoria, que viajan a los países participantes de la región por períodos cortos y ofrecen a los maestros locales los conocimientos para aplicar esa metodología en sus organizaciones.
- De maestros locales cuyas competencias fueron previamente valoradas por los aliados del programa.

Valoración y evaluación de maestros locales que ya fueron formados con esa metodología y sus competencias fueron validadas por los aliados del programa para replicar en sus países los conocimientos adquiridos.

Formación de líderes musicales que ofrecen a los participantes de las organizaciones aliadas herramientas de gerencia, liderazgo y gestión organizacional, necesarias para replicar la metodología de enseñanza.

+ 62.500 niños y jóvenes

de la región han sido beneficiados por el programa.

+ 2.750 maestros locales

han sido capacitados en sus países de origen con esta novedosa metodología de enseñanza.

+ 313 talleres

de canto coral, música orquestal y lutería se han dictado en la región.

+ 55 instructores venezolanos

multiplican anualmente el modelo educativo de la *schola* y El Sistema en comunidades vulnerables de América Latina.

NUESTROS ALIADOS

El Sistema

El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela es el proyecto cultural de mayor trascendencia en la historia musical de esa nación. Durante más de 40 años se ha dedicado a la inclusión y rescate de la infancia y juventud. Fue fundado por el maestro José Antonio Abreu en 1975, con la determinación de ofrecer una nueva enseñanza y práctica de la música orquestal y coral a miles de niños y jóvenes, en especial a aquellos de bajos recursos. En la última década, El Sistema se ha convertido en un modelo de inclusión, desarrollo y organización social, que promueve la integración cultural de los países latinoamericanos y otras naciones del mundo. Hoy, con un alto concepto de excelencia, se propaga por Venezuela y más de cincuenta países para contribuir a la transformación de sus pueblos. El movimiento orquestal es visto como “una oportunidad para el desarrollo del ser humano”, ya que invita a sus participantes a insertarse en la sociedad de manera productiva.



«Sembrar la cimiento de la creatividad y el horizonte de la belleza en el alma del niño, en el corazón juvenil y en la vida de las comunidades, constituye luminoso horizonte de nuestra sociedad latinoamericana contemporánea, siempre ávida de innovadoras acciones y propuestas que confieran rango prioritario a la educación y la cultura»

José Antonio Abreu,
creador de El Sistema de Orquestas Juveniles
e Infantiles de Venezuela



17

La schola

Durante 50 años, en paralelo con la promoción de la práctica musical y coral, la Fundación Schola Cantorum de Venezuela ha realizado una fructífera labor docente en la formación integral de varias generaciones de coristas, directores y maestros, en el empeño de dar vida a ese vigoroso movimiento coral venezolano que hoy consolida su nombre en la comunidad internacional y representa con éxito a América Latina. Desde su incorporación al Programa Música para Crecer, en 2003, la *schola* ha puesto su novedoso y original método de enseñanza, diseñado por los maestros Alberto Grau y María Guinand, a disposición de miles de niños, jóvenes y docentes de la región. Convencida del poder del canto coral para construir un mundo mejor, la institución promueve el acercamiento, la integración y la prosperidad de los pueblos.

«El canto coral es la religión que alimenta nuestras almas y nos ayuda a ser mejores personas y ciudadanos. Con la música podemos luchar contra la pobreza, la marginalidad, la violencia y la exclusión que aquejan a nuestras sociedades, para así contribuir con la prosperidad de nuestros pueblos»

María Guinand,
directora artística de la Fundación Schola
Cantorum de Venezuela

ORGANIZACIONES QUE PARTICIPAN EN EL PROGRAMA MÚSICA PARA CRECER

Instituto Nacional de la Cultura
de Panamá

Fundación Musical Simón Bolívar

Orquesta Filarmónica de Bogotá

Fundación Schola Cantorum
de Venezuela

Fundarboledas (Cali)

Fundación Orquesta Sinfónica
Juvenil de Ecuador

Sinfonía por el Perú

Instituto de Formación "Coro
y Orquesta" de Urubichá

Coro Santa Cecilia

Neojiba

Ação Social Pela Música do Brasil

*«El niño al sentirse parte de una
orquesta o un coro se muestra
con nobleza hacia su comunidad,
es apreciado, felicitado,
reconocido y descubre que,
gracias a su esfuerzo y a los
valores recibidos, puede lograr
grandes objetivos»*

Juan Diego Flórez,
fundador y presidente de Sinfonía por el Perú

Fundación de Orquestas de Paraguay

Fundación Sistema de Orquestas
Juveniles e Infantiles de Uruguay

Sistema de Orquestas Infantiles
y Juveniles de Argentina

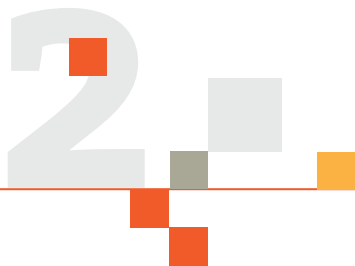


“Es fundamental consolidar la idea de que la cultura no es un gasto, sino una inversión. Por eso aspiramos a que más entidades y organizaciones se sumen al apoyo que nos ha brindado CAF y nos ayuden a seguir trabajando por el desarrollo intelectual, físico y espiritual de los jóvenes”

Maestro Ariel Britos,
director del Sistema de Orquestas Infantiles
y Juveniles del Uruguay

NOS SENTIMOS ORGULLOSOS DE NUESTROS LOGROS

*Durante 16 años, a través de **Música para Crecer**, hemos construido un sólido instrumento de inclusión y rescate social que ha fomentado, con y por la música, el fortalecimiento y la exaltación de los valores más nobles del individuo y la colectividad. Siempre recordamos con orgullo los momentos que vivimos en la construcción de cultura ciudadana a través de la enseñanza y práctica musical*







«Existen experiencias inspiradas en El Sistema en más de 54 países del mundo. Hemos establecido convenios internacionales en pro de la niñez y juventud con varias instituciones, conservatorios y universidades. Sin duda, queremos que su filosofía de la educación impacte cada vez más»

Eduardo Méndez, director ejecutivo de la Fundación Musical Simón Bolívar

Entrevista publicada por Francisco Javier Romero Naranjo
en la *Revista Internacional de Educación Musical*, N° 4, 2016

Música para Crecer es una realidad, gracias a la generosidad de los maestros de El Sistema y la *schola*. Ellos comparten sus exitosos modelos con otros actores de la región



En el año 2000, con el propósito de celebrar su trigésimo aniversario, CAF crea la Orquesta Sinfónica de Juventudes de los Países Andinos, con 160 músicos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. El éxito de esta experiencia impulsa a Enrique García, presidente ejecutivo del Banco de Desarrollo de América Latina, y al maestro José Antonio Abreu, fundador de El Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, a crear un programa que, a través de la exportación de la metodología de El Sistema, pudiera utilizar la música orquestal y el canto coral como una herramienta de educación, inclusión e integración, a escala regional, de la población infantil y juvenil en situación de pobreza.

Pronto, reconocidos maestros de El Sistema comienzan a viajar a los países miembros de CAF, con la finalidad de impartir talleres itinerantes de formación a centenares de niños, jóvenes y docentes, en el marco de la primera iniciativa de educación musical de la entidad financiera: el Conservatorio Andino Itinerante (CAI). Su objetivo es sembrar el modelo orquestal del maestro Abreu para alentar, a esos participantes y a sus instituciones culturales, a crear o fortalecer sus propios proyectos orquestales y corales. En 2003, la Fundación Schola Cantorum de Venezuela se suma con Voces Andinas a Coro (VAC), el componente coral de este proyecto.

Un Informe de aportes y logros del CAI, que evalúa la actuación de sus primeras misiones entre 2001 y 2006, reseña el panorama musical que hallan los instructores al iniciar sus encuentros en la región. “Nos encontramos con escuelas que, aunque en su funcionamiento cumplían los objetivos de la enseñanza musical, las metodologías y herramientas las hacían lentas, en la creencia de que sólo maestros provenientes de Europa y Estados Unidos tenían la capacidad de enseñar de manera eficiente y dinámica, dejando de lado el muy abundante talento local. De esta misma manera, los niños y jóvenes veían su futuro lejos de su país natal y la población estudiantil de los diversos instrumentos musicales era irregular y en algunos casos inexistente”. >



En poco tiempo, los maestros venezolanos logran sortear todos los obstáculos para llevar a buen puerto el programa recién creado por el banco de desarrollo. Los instructores demuestran con sus acciones que el modelo de enseñanza y práctica musical, creado por El Sistema y propagado en la región por esa iniciativa de CAF, puede ser un ejemplo y una inspiración en el continente.

De acuerdo con el informe, ya durante esa primera etapa de seminarios y ensayos del CAI, las expectativas son superadas y se empiezan a fortalecer los valores sociales, la identidad cultural y la integración en los países andinos. El CAI, luego integrado junto con el VAC en el Programa de Acción Social a través de la Música, más tarde llamado Programa Música para Crecer, sigue siendo una referencia 16 años después, y hoy ha sido reconocido en el mundo por su alto impacto en América Latina.

LOS CREADORES DEL PROGRAMA

Enrique García, presidente ejecutivo de CAF

«ES UN PROYECTO DE GRAN TRASCENDENCIA. UN EJEMPLO PARA TODOS, EN LA POLÍTICA, EN LA INTEGRACIÓN»

El 20 de junio de 2010, en el marco de la celebración del 40 aniversario de CAF, Enrique García, presidente ejecutivo del Banco de Desarrollo de América Latina, recordó la génesis del Programa Música para Crecer. Pronunció entonces un emotivo discurso, justo antes del concierto de la Orquesta Sinfónica CAF de Jóvenes Latinoamericanos, en la sala Ríos Reyna del Teatro Teresa Carreño de Caracas.

Él y José Antonio Abreu, creador de El Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, se habían encontrado y sostenido una conversación casual en una recepción de una embajada, 12 años atrás. “El maestro Abreu se me acercó y me dijo: ‘Mira, Enrique, por qué no pensamos en hacer algo sobre la base de lo que ha hecho Venezuela en materia de construcción de orquestas infantiles y juveniles; hagámoslo a nivel andino’. Le dije: Me parece magnífico. ¿Qué significa eso? ‘Seleccionamos 30 muchachos de cada país –me dijo– y los traemos una, dos o tres semanas para hacer un concierto”.

“Bueno, hace 10 años, cuando celebrábamos el 30 aniversario en esta misma sala, vino la primera expresión de la orquesta juvenil andina, que luego llevamos a una gira por los países andinos. Ese fue el brote de una iniciativa mucho más ambiciosa, que hoy acompañamos, para incursionar primero en los países andinos y hoy en todos los países miembros de CAF”.

En 2010, frente al maestro Abreu, al director Gustavo Dudamel, a los 230 integrantes de la orquesta y los invitados de CAF que colmaban la sala del teatro, García delineó la razón de ser del programa. “Es un proyecto de gran trascendencia, porque a través de la música se recogen valores humanos muy importantes”, dijo. “Es un ejemplo para todos, en la política, en la integración. Los que creemos en la integración regional, debemos aprender mucho de lo que se logra a través de la música como ejemplo para la actividad cotidiana”.

En la última parte de su alocución, el presidente ejecutivo de CAF pronunció unas palabras premonitorias sobre el futuro del proyecto musical. “Este es el principio del lanzamiento de algo más ambicioso, de una cadena mucho más sólida en toda la región latinoamericana y, con la alianza con el maestro Abreu y la colaboración de tantos y distinguidos directores y maestros del continente, estamos seguros que llegará a un destino muy exitoso”.



«Para nosotros ha sido una gran inversión el haber incursionado en esta área, que era novedosa en su momento, prácticamente un experimento y una aventura, pero que hoy ha sido extremadamente beneficiosa para los países y desde luego para nuestra institución»



«Señor presidente de la corporación, señores ministros, convoquen ustedes hoy, mañana y siempre a estos jóvenes y niños a perseverar infatigablemente en pos del ensueño, a realizarse y a autoconstruirse como dignas personas humanas en la música y por la música (...). Sin descanso, con energía inextinguible y radical convicción, ellos seguirán tocando, cantando y luchando por el honor y la gloria de la patria iberoamericana»

José Antonio Abreu, fundador y mentor de El Sistema

«EL PROGRAMA ES UN MENSAJE EJEMPLAR QUE CAF PROCLAMA ANTE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL»

Antes del concierto de celebración de los 40 años de CAF, y tras escuchar el discurso del presidente ejecutivo de la institución, el maestro José Antonio Abreu subió al estrado para explicar los alcances del programa musical que ésta adelanta. Miró a los muchachos de la Orquesta Sinfónica CAF de Jóvenes Latinoamericanos y dijo: “He aquí, encarnado en realidad maravillosa, el sueño que Enrique García, en ejercicio de su alta misión como presidente del banco de desarrollo, resolvió transformar en fehaciente realización y apasionante desafío”. El creador de El Sistema se refería a la consolidación y puesta en marcha de esa agrupación como “enhiesto emblema” del programa musical creado por esa entidad financiera en el año 2000 para los países andinos: “Testimonio incontestable de un profundo compromiso, mensaje ejemplar que la institución proclama ante la comunidad internacional con audacia visionaria”. En su discurso, el maestro enalteció la apuesta y el atrevimiento del Banco de Desarrollo de América Latina en la creación de esa iniciativa. “Quizá para algunos, la creación de un movimiento musical juvenil e infantil pudo parecer radicalmente ajena al propósito y razón de una institución especializada como CAF. Quienes así pensaron, concebían seguramente el desarrollo de los pueblos como un proceso estricta y exclusivamente económico”.

Antes de finalizar sus palabras, Abreu recordó, una vez más, como ya lo había hecho frente a decenas de auditorios repletos de todas partes del mundo, el papel de la música en la inclusión y el rescate social. “El tesoro del arte no puede ser ya jamás destinado al usufructo monopolístico de las élites. Así concibe la Unesco el modelo educativo idóneo para el siglo XXI y así ha entendido CAF su filosofía fundamental y perenne del desarrollo, por lo que, más allá de su perfil económico y financiero, la institución emprende vigorosamente, en armónica conjunción con los países, un proyecto insigne, sin precedentes, que incorpora en un todo orgánico el proyecto orquestal”.

Gracias al arrojo de García, Abreu y Guinand, el programa musical de CAF había comenzado a transitar su camino sin retorno hacia la transformación, con y por la música, de América Latina.

María Guinand, directora artística de la *Schola*

«TRANSFORMADOS EN LÍDERES, LOS MAESTROS LOCALES AHORA PUEDEN REPLICAR CON ÉXITO SUS CONOCIMIENTOS PRÁCTICOS Y TEÓRICOS»

La Fundación Schola Cantorum de Venezuela se unió al Programa Música para Crecer en el año 2003. Bajo la tutela de la maestra María Guinand, directora artística de la fundación, los instructores de la *schola* comenzaron a viajar por la región, con el propósito de dar talleres de formación e infundir su novedosa metodología en la enseñanza y práctica del canto coral a niños, jóvenes docentes e instituciones de los países miembros de CAF.

Desde entonces, en el marco de esta iniciativa, la fundación ha compartido su valiosa experiencia pedagógica, acumulada en 50 años de continua labor. Gracias al programa de CAF, ha puesto su original método de aprendizaje, diseñado por Alberto Grau y María Guinand, a la disposición de miles de jóvenes e instructores de las naciones latinoamericanas, con la esperanza de contribuir a la consolidación de sus sistemas de coros.

Buscar la belleza y transmitir, a través del canto coral, valores intangibles a las nuevas generaciones, formar coralistas de todas las edades y estratos sociales, inventar nuevos proyectos educativos y dignificar el movimiento coral, no sólo en Venezuela, sino también en América Latina y otras partes del mundo, han sido las principales tareas de los maestros Grau y Guinand al frente de la *schola*.

La maestra explica que la participación en este programa le ha brindado a la fundación una oportunidad única para difundir su misión, visión y filosofía más allá de las fronteras nacionales. “Hemos podido cooperar con la formación coral de los niños y jóvenes de la región, pero también con la capacitación de maestros corales que ahora, transformados en líderes, pueden replicar con éxito sus conocimientos prácticos y teóricos en sus comunidades”.

«La fundación quiere ser un espacio, en y desde Venezuela de formación humana, excelencia artística, inclusión social, creatividad, disciplina, solidaridad y de libertad responsable. Ese el legado que queremos transmitir a las nuevas generaciones»



«El Programa de Acción Social por la Música CAF (ahora Música para Crecer) ha permitido comprobar que, para los participantes de estos talleres y sus familias, estas actividades abren una especie de ventana, que les muestran más esperanzas de creer que a través del arte pueden los jóvenes transformarse en ciudadanos más preparados, más seguros de sí mismos, rompiendo el tabú de que los niños que nacen en barriadas no tienen derecho a un futuro mejor»

Alberto Grau,
director fundador de la Fundación
Schola Cantorum de Venezuela



NUESTROS MOMENTOS MÁS IMPORTANTES

Innovación

Armonía

2000 | En el marco de la celebración de su trigésimo aniversario, CAF, junto con la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, crea la **Orquesta Sinfónica de Juventudes de los Países Andinos**. Esta agrupación, integrada por 160 niños y jóvenes de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, realiza una gira por los países andinos y graba un disco compacto en su concierto inaugural, celebrado en Caracas.

La creación de esa agrupación orquestal reafirma la intención del banco de desarrollo de crear un programa que, a través de la internacionalización del modelo de El Sistema y la capacitación musical como herramienta de desarrollo e inclusión social, pueda, según lo sintetiza Ana Mercedes Botero, antes directora de Relaciones Internacionales y hoy directora de Innovación Social de CAF, “exaltar los valores más nobles del individuo, fortalecer los vínculos familiares y comunitarios, y unir a los pueblos en aras del ideal común de la integración”.

Integración



2001 | CAF y El Sistema crean el **Conservatorio Andino Itinerante (CAI)**, con el propósito de contribuir a la formación musical de las nuevas generaciones, consolidar la Orquesta Sinfónica de Juventudes de los Países Andinos y crear la Orquesta Sinfónica Infantil Andina. El CAI promueve una metodología de enseñanza innovadora, única en el mundo, diferente a la educación más tradicional impartida en los conservatorios de Estados Unidos y Europa.



2002 | Para complementar la exitosa experiencia en el área instrumental del Conservatorio Andino Itinerante, CAF crea el proyecto **Voces Andinas a Coro (VAC)**, con la finalidad de impartir talleres a niños, jóvenes y docentes de los países miembros del banco de desarrollo. Más tarde conforma el **Coro Juvenil Andino**. El programa musical de la entidad financiera comienza así a germinar con dos vertientes: el componente orquestal y el componente coral.

2003 | **La Fundación Schola Cantorum de Venezuela** se suma a esta iniciativa. Más tarde, CAF crea el **Taller Itinerante Andino de Lutería** para impulsar la formación de niños y jóvenes en la construcción y reparación de instrumentos musicales.

2004 | El 3 de junio de ese año, CAF y la Fundación Schola Cantorum de Venezuela, con apoyo de la Federación Internacional para la Música Coral, celebran el **Festival Los Andes Cantan**, en el Auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá) y en el auditorio de la Universidad Javeriana (Cali). Participan la Orquesta Sinfónica de Juventudes de los Países Andinos y el Coro Juvenil Andino. Con más de 500 músicos en escena, el evento se institucionaliza como resultado de los talleres itinerantes del proyecto Voces Andinas a Coro.



2005 | Gracias al trabajo sostenido de los instructores venezolanos de El Sistema y la *schola*, y a la multiplicación de los líderes locales en los países miembros de CAF, la entidad financiera crea el **Programa de Acción Social por la Música**, que reúne en una sola iniciativa al Conservatorio Andino Itinerante y al Proyecto Voces Andinas a Coro. Ese año, el programa amplía su capacitación musical a otros países de América Latina y el Caribe. Además, crea la **Orquesta Sinfónica Latinoamericana de CAF** que, en el marco del 35 aniversario de la institución, realiza conciertos en Venezuela, Bolivia, Colombia y Ecuador. El 17 de enero de 2005, tras dirigir a esta orquesta en Caracas, el reconocido maestro Claudio Abbado elogia el nacimiento oficial del referido programa. “Es un hecho social importantísimo. Ayudar a jóvenes de distintos estratos sociales, incluso de los barrios, que no tienen la posibilidad de aprender y aquí la encuentran. Es un ejemplo que no es conocido en el mundo. Ahora está abierto a los países de América Latina, todavía mejor”.



2010 | CAF convoca un **concurso nacional de arquitectura** para el diseño de un futuro eje que complementará la construcción del Complejo Internacional de Acción Social por la Música, Simón Bolívar. Participan 55 propuestas de reconocidos arquitectos del país.

Ese año, el **Conservatorio Andino Itinerante** pasa a ser **Conservatorio Latino Itinerante** y el proyecto Voces Andinas a Coro se convierte en Voces Latinas a Coro. En julio, la entidad financiera conforma la Orquesta CAF de Jóvenes Latinoamericanos, con 238 integrantes de 18 países. Esta agrupación realiza diversas presentaciones en el marco del 40 aniversario de la institución.

Más tarde, la Fundación Venezolana Pro-Cura de la Parálisis (FUNDAPROCURA), la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela y CAF también construyen un espacio que utiliza la fabricación y reparación de instrumentos musicales como alternativa de formación para el trabajo: el primer taller para formación de luthiers con discapacidad motora en Venezuela.



2011 | El programa organiza en Caracas el **Encuentro Internacional de Líderes Orquestales y Corales**, el cual permite evaluar sus resultados e identificar sus lineamientos de acción a futuro. Ese mismo año, el 10 de febrero, Silvia Oteyza, directora de Sostenibilidad Social de CAF, representa a esa institución en el panel **“The Role of Multinational Organizations in Social Development Through Music Education”**, celebrado por el David Rockefeller Center for Latin American Studies de la Universidad de Harvard. Oteyza, ahora al frente del Programa Música para Crecer, explica los alcances de esta iniciativa, en el marco de las políticas de CAF para propiciar la inclusión, el desarrollo y la integración de la región a través de la educación musical.

2012 | El Programa de Acción Social por la Música, ya reconocido por su alto impacto social en la región, se convierte en el **Programa Música para Crecer**. Ese año, en el marco de su fortalecimiento institucional, esta iniciativa realiza un diagnóstico de los principales aliados del programa, con el objetivo de desarrollar, ahora con una mayor planificación, organización y seguimiento, una agenda de acciones futuras, todas centradas en el desarrollo de la formación musical. Al mismo tiempo, organiza el concierto sinfónico coral “Latinoamérica toca y canta al compás de la inclusión”, dirigido por Gustavo Dudamel.

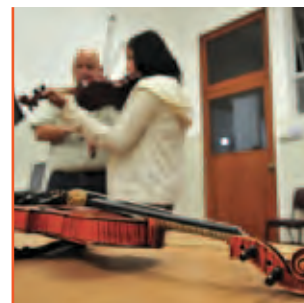




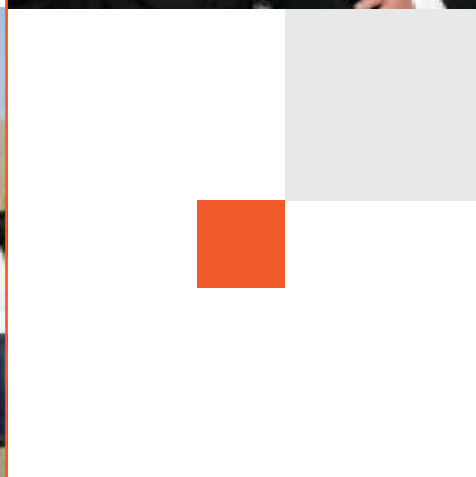
2014 | En enero, CAF y la Fundación Schola Cantorum de Venezuela organizan el **Taller de Capacitación para Directores de Coros Infantiles y Juveniles**, con la participación de un invitado muy especial: el maestro húngaro Soma Szabó, director de la agrupación coral Cantemus y profesor del prestigioso Centro Coral Cantemus de Nyíregyháza, Hungría, quien es reconocido en el mundo por su desempeño coral y por la aplicación del famoso método de enseñanza y práctica musical Kodály, que propicia la capacitación musical de los niños y jóvenes de una manera novedosa y divertida.



2016 | En Caracas, Música para Crecer realiza el primer **Taller de Formación de Líderes musicales**, con la participación de 59 directores orquestales y corales, coordinadores de núcleo y profesores de música de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela. Durante 20 días, los directores tienen la oportunidad de visitar los centros de enseñanza de El Sistema y la *schola*, reunirse con sus actores principales y formarse no sólo en la música, sino también en aspectos gerenciales-administrativos y de liderazgo. Ese año, el programa comienza a trabajar en el diseño y validación de herramientas de evaluación de competencias en el componente coral, con el propósito de fortalecer, en lo sucesivo, la realización de talleres con maestros locales en los países. Además, apoya la creación de redes de orquestas y coros en Bolivia y Paraguay, y lanza una plataforma digital de comunicación, a disposición de todas las instituciones que forman parte de su iniciativa.



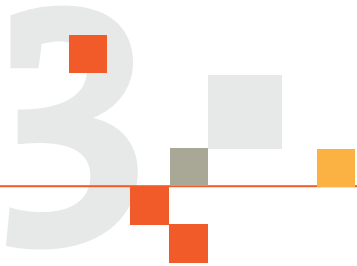
2017 | **Música para Crecer** ha logrado conformar una poderosa red de amigos, socios y aliados. Los actores e interlocutores nacionales e internacionales le aseguran la capacitación musical y la extensión de su metodología de enseñanza, inspirada en los modelos de El Sistema y la *schola*, en toda la región. Las contrapartes en cada país le permiten incorporar a los sectores más vulnerables de la población. Nuevas generaciones de líderes, directores, intérpretes, maestros y luthiers continúan con éxito su formación en el **Programa Música para Crecer**.





FORMAMOS FORMADORES

En nuestros talleres itinerantes trabajamos con los instructores de la schola y El Sistema para inculcar sus reconocidos métodos de enseñanza y práctica musical a los niños, jóvenes y docentes de la región. Transformados en líderes, ellos replican con éxito esta formación en sus comunidades, regiones y países para ofrecer un mejor futuro y más oportunidades a quienes lo necesitan





DOCENTES DE AYER, HOY Y MAÑANA

El programa centra su atención en la capacitación de instructores de la región que comparten su visión integral en la enseñanza y práctica de la música orquestal y coral

FORMADORES VENEZOLANOS





Fernando Ruiz | Compositor y director orquestal
Director de la Academia Latinoamericana de Cornos de El Sistema

«EN LAS MISIONES NOTAMOS UN ENTUSIASMO QUE SE MULTIPLICA»

El reconocido maestro venezolano fue uno de los primeros instructores del programa en viajar por la región. Considera que la capacitación musical ha abierto nuevos horizontes a muchos músicos. “Desde el primer momento, en las misiones notamos un torbellino que emociona, un entusiasmo que se multiplica, no sólo en ellos, sino también en todas las personas que participan en su organización”. Ruiz asegura que los niños, jóvenes y docentes que participan en los talleres reciben una formación más intensiva que en un aula convencional “desde que se levantan y sienten la emoción de recibir clases de un maestro, hasta que viven la experiencia en el día y se van a dormir con un cansancio que los enriquece.

A la mañana siguiente se levantan con ganas de aprender más”. La música, dice el maestro, toca lo más profundo de sus almas. “Está latente en cada respiro, momento, experiencia y sensación. CAF lleva maestros extraordinarios con un gran conocimiento musical y una gran sensibilidad humana”.

El maestro espera que el programa continúe su desarrollo para dar más felicidad y riqueza espiritual a todos los niños y jóvenes latinoamericanos, sobre todo a los que tienen menos posibilidades de formación. Esta iniciativa, sugiere, podría aumentar el número de sus talleres y realizar un mayor seguimiento en los países donde se aplica. También, extender la formación hacia profesores y alumnos avanzados,

realizar más cursos de dirección orquestal, estimular las clases de composición, incluir la música de cámara, profundizar su marco pedagógico y auspiciar el análisis de las obras con las que trabajan. “Es fundamental conformar más alianzas con los Estados y sus instituciones públicas y privadas para dar estabilidad a sus orquestas infantiles y juveniles. Los formadores favorecidos deben agradecer el esfuerzo del programa a través de la bondad. El reto de ellos y las contrapartes de CAF es expandir y desarrollar el proyecto hacia otras regiones de sus naciones. Quienes reciben el beneficio deben ser más espléndidos con los demás, para que el conocimiento musical pueda llegar a la mayor cantidad posible de personas”.



Margot Pares Reyna | Soprano y profesora de canto
Directora de la Academia de Canto de la Fundación Musical Simón Bolívar

«LO MÁS GRATIFICANTE HA SIDO CONSTATAR SU EVOLUCIÓN MUSICAL»

La destacada soprano venezolana es profesora de canto del Programa Música para Crecer desde sus inicios, en el año 2000. En el marco de esta iniciativa ha viajado muchas veces para dar talleres en la región, siempre con ansias de descubrir su diversidad cultural, con la misión de trabajar en la técnica vocal y con el propósito de evaluar su desarrollo en el arte coral, a fin de ayudar a los formadores que participan en el programa a fortalecer sus movimientos corales.

De acuerdo con ella, Música para Crecer ha tomado lo mejor de los modelos de El Sistema y la *schola*. “Lo más gratificante ha sido constatar su evolución musical y los niveles alcanzados. Me produce una inmensa satisfacción ver que nuestro tra-

bajo ha tenido resultados muy positivos”, señala. “Escuchamos cantar a coralistas y coros con una gran corrección, y constatamos que pueden realizar obras sinfónicas corales que requieren una técnica vocal avanzada, sin lesionar su voz. Hemos visto sus avances en la interpretación de repertorios cada vez más exigentes y complejos”.

“Gracias al programa de CAF, tal y como hemos hecho en Venezuela a través de El Sistema y la *schola*, proporcionamos a los niños y jóvenes un refugio de paz, amor y crecimiento, donde pueden escapar de sus problemas y hacer música para desarrollar su espiritualidad y encontrar un sentido a sus vidas. Así como nuestros maestros nos pasaron la antorcha del co-

nocimiento musical, nosotros lo hacemos con nuestros alumnos para que puedan formar a otros”.

La profesora de canto indica que la principal misión de los instructores es desarrollar, expandir y multiplicar cada vez más el legado artístico y cultural del modelo orquestal y coral venezolano y las enseñanzas de maestros como José Antonio Abreu, Alberto Grau y María Guinand. “Música para Crecer debe ampliar su cobertura en el futuro y seguir creciendo en otros pueblos, ciudades y regiones de América Latina y el Caribe. A través de la música orquestal y coral, debe continuar buscando la excelencia y apuntar hacia lo más alto. Crecer, como un árbol recto y robusto, con muchas ramas”.



Frank Di Polo | Violinista, violonchelista y trompetista
Presidente y fundador de la Orquesta Nacional Juvenil de Venezuela

«LOGRAMOS SORTEAR LAS DIFICULTADES CON VOCACIÓN Y MÍSTICA DE TRABAJO»

El maestro venezolano es instructor pionero de Música para Crecer desde sus comienzos en el año 2000. Como integrante de una misión de CAF, viajó por primera vez a la ciudad boliviana de El Alto, ubicada a más de 4.000 metros de altura. “Fue un gran reto para nosotros. En ese lugar nos costaba respirar y enseñar. Fuimos todos los años, en invierno y verano, y logramos dar clases, ensayar y hacer los primeros conciertos con los niños y jóvenes”. En noviembre de 2016 regresó a Bolivia como jefe de misión y constató que aquellos primeros estudiantes, con los que había compartido conocimientos musicales, ahora eran formadores del sistema orquestal boliviano y habían sido los organizadores del II Taller de Formación de Or-

questas. “No sólo habíamos sembrado en El Alto el modelo de El Sistema y brindado una oportunidad a esos jóvenes, sino también en Santa Cruz de la Sierra, Oruro, Cochabamba, La Paz y Urubichá, entre otros lugares. He viajado a muchos países en el marco del programa, pero siempre ha sido en Bolivia donde he dejado mi corazón”. Di Polo señala que gracias a este programa han podido exportar los más nobles ideales del maestro Abreu. Recuerda que, aunque realizar esa labor de evangelización musical fue una odisea en las comunidades más apartadas, ellos lograron sortear todas las dificultades con vocación, entrega y mística de trabajo. “Una vez, en Paraguay, sólo teníamos unos cuantos violines y decidimos solicitar un

préstamo de instrumentos al cuartel de la policía, donde amablemente nos facilitaron trompetas, tubas y trombones. Días más tarde dimos un concierto en una iglesia, que resultó ser todo un éxito”. Hoy, añade, América Latina está familiarizada con el programa. “Los niños, jóvenes y docentes locales esperan a los maestros venezolanos. Los instructores van y dejan planes de trabajo que son retomados por las misiones siguientes. Tenemos una mayor planificación y comunicación entre CAF, el Consejo Académico Musical, la Fundación Schola Cantorum y nuestras contrapartes en los países”. Cada nación, acota, tiene sus propios retos. “Debemos insistir en su formación para sembrar la música en sus almas”.



Borgán Ascanio | Violinista de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar
Director de la Sinfónica Juvenil Evencio Castellanos

«LAS ORQUESTAS SON SOCIEDADES EN MINIATURA»

En diciembre de 2013, este director y profesor de violín viajó por primera vez, en el marco del programa Música para Crecer, al primer encuentro de orquestas nacionales realizado en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). “Este programa nos ha permitido conectarnos a escala regional y estrechar lazos de hermandad y paz a través de la música. Poder sembrar una semilla en los niños y jóvenes es lo más importante para nosotros”.

Constatar la dedicación, los progresos y las lágrimas de satisfacción de los más pequeños ha sido lo más gratificante para Ascanio en los talleres, ensayos y conciertos que se organizan dentro de esta iniciativa. “Confirmamos que nuestro trabajo tiene un alto impacto y una razón de

ser. Ellos lo sienten y lo quieren transmitir. Nuestro mayor aporte es inculcarles que si aprovechan la oportunidad, pueden, como Gustavo Dudamel, llegar lejos y tener un mejor futuro”.

El director aplaude esta iniciativa de CAF y sostiene que su contribución es fundamental para propiciar el desarrollo y el bienestar de la población infantil y juvenil de América Latina. “No conozco en este momento otra institución en el mundo que realice una inversión similar para apostar por la renovación del hombre a través de la música. Nosotros y los beneficiarios del programa debemos aprovechar al máximo esta oportunidad de oro”.

Las orquestas, según el maestro, son sociedades en miniatura en las que se fomenta

la participación, la colaboración y el trabajo en equipo. “En ellas todos somos iguales y trabajamos con un mismo fin. No hay nada más noble que la transformación del ser humano y el enriquecimiento de su espíritu a través de la música, que es el arte que está más cerca de Dios”.

El director piensa que el éxito del programa radica en la sumatoria de esfuerzos de todos los actores sociales involucrados. “Nuestro reto es consolidar los sistemas y movimientos corales y orquestales en la región, inspirados en el modelo venezolano de orquestas juveniles e infantiles, pero que ellos también puedan multiplicar la experiencia y hacer música a su manera en sus países, de acuerdo con sus culturas, idiosincrasias y formas de ser”.



Lourdes Sánchez | Directora del Programa Nacional de Coros de Fundamusal Bolívar
Directora de la Coral Nacional Juvenil Simón Bolívar

«NUESTRO RETO ES ESTABLECER MÁS VÍNCULOS ENTRE NOSOTROS»

Lourdes dirigía el núcleo de niños cantores de la ciudad de Los Teques (Venezuela), cuando el maestro José Antonio Abreu y la maestra María Guinand la invitaron a formar parte del Programa Música para Crecer. Durante muchos años ha trabajado como instructora y jefa de misión de esta iniciativa, principalmente en Ecuador. Enfocar su labor en ese país le ha permitido observar de cerca la evolución de sus formadores, los progresos de su sistema musical y el trabajo de sus instituciones aliadas, públicas y privadas. A través de esta iniciativa, ella, ahora directora del Sistema Nacional de Coros Infantiles de Venezuela, ha aportado su experiencia no sólo musical, sino también

gerencial y administrativa, en El Sistema. “Música para Crecer nos ha permitido establecer contactos, compartir información, ver cómo estamos a nivel musical en la región y, finalmente, trabajar en equipo para apoyarnos y hablar un mismo lenguaje dentro del movimiento orquestal y coral latinoamericano”.

Durante los primeros años del programa de CAF recorrió los barrios pobres del sur de Quito y pudo apreciar cómo los niños y jóvenes cambiaban sus vidas a través del canto coral y la música orquestal. “En el primer concierto sinfónico coral que realizamos, con 400 músicos, muchos de ellos y sus padres pisaban un escenario por primera vez. Fui muy feliz al constatar

su transformación y ver el orgullo de sus padres, mientras cantaban en el teatro más importante de esa ciudad. A partir de ese momento, ellos ya eran otros y habían incorporado no sólo a sus familias, sino a toda la sociedad, en la experiencia musical”.

La directora vislumbra en el futuro la expansión del programa y la ratificación de los proyectos exitosos en la región. En muchos países, dice, ya hay estructuras sólidas de coros y orquestas. “Nuestro reto es establecer más vínculos entre nosotros. Debemos sumar cada vez más docentes formados e instituciones en la evangelización de los modelos de la *schola* y El Sistema”.



Gaudy Sánchez | Trompetista de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar
Director de la Escuela Nacional de Trompeta de El Sistema

«LA MÚSICA CONVIERTE A LOS NIÑOS EN LOS HÉROES DE SUS FAMILIAS Y COMUNIDADES»

La primera vez que participó en Música para Crecer fue en 2009, junto con la Fundación de Orquestas Sinfónicas Infantiles y Juveniles del Ecuador. Trabajó con más de cien niños y jóvenes, instrumentistas de metal, con edades entre 8 y 14 años. “Ahora, muchos de ellos son grandes instrumentistas, integrantes o solistas de sus orquestas más importantes. Al mismo tiempo, son líderes del proyecto en la multiplicación de la formación musical orquestal de ese país”.

El joven director señala que el Programa Música para Crecer ha sido un proyecto integrador, vital para hacer realidad el sueño del maestro José Antonio Abreu de mejorar la calidad de vida de la población infantil y juvenil. “Su principal aporte ha

sido llevar los maestros de El Sistema a los lugares más remotos de los países que participan en esta iniciativa. Inspirados en la metodología de Abreu, los instructores imparten las clases con el más alto nivel de El Sistema, a la par de las clases de los grandes conservatorios de Estados Unidos y Europa”.

De acuerdo con Gaudy, la labor de los instructores se centra en el desarrollo artístico, musical y técnico de los niños y jóvenes, pero también es fundamental el legado que dejan a los formadores en los talleres. “En algún momento fuimos alumnos de El Sistema y ahora, a través de este programa, somos misioneros de la filosofía de Abreu para propiciar que ellos sean formadores de las nuevas genera-

ciones, directores de sus agrupaciones y multiplicadores de nuestro modelo en sus comunidades”.

La música, dice, los ayuda a salir del anonimato y convertirse en el epicentro, la razón de ser o, incluso, los héroes de sus familias y comunidades. “En los talleres han surgido grandes líderes musicales y gerenciales, que hoy siguen los pasos de José Antonio Abreu y Gustavo Dudamel. Los aliados y contrapartes del programa deben ser multiplicadores en masa de la formación musical recibida para contribuir con la formación musical y la consolidación de orquestas y coros en otras partes de sus países. Espero que el programa perdure como un modelo de convivencia, integración y alianzas entre naciones”.



Melissa Sánchez | Trombonista
Profesora de la Escuela Nacional de Trombón de El Sistema

«OTRAS INSTITUCIONES DEBEN TOMAR COMO REFERENCIA ESTE PROGRAMA»

En noviembre de 2016 formó parte de la misión venezolana que viajó a impartir talleres en los núcleos orquestales de Montevideo, Uruguay. Recuerda con orgullo que fue la primera vez que tuvo la ocasión de transmitir sus conocimientos en la enseñanza y ejecución del trombón en la región. “Fue una gran oportunidad para compartir nuestra formación, entablar nuevas amistades y conocer otras maneras de hacer música. Si bien, por ser formada en la metodología de El Sistema, he aprendido de los más grandes y sido un modelo para los más pequeños, dar talleres en ese país fue una novedad para mí”. “Fuimos a dar clases individuales y grupales a los alumnos, en el marco de un

festival de música de cámara organizado por el Sistema de Orquestas del Uruguay, y realizamos conciertos con su propio repertorio. Yo fui con la misión de enseñar, de la manera más sencilla posible, pero con la mayor calidad, mis conocimientos del trombón, y a transmitir la experiencia de El Sistema. Fui a respaldar el trabajo de los instructores pioneros que, como mi padre, han dedicado toda su vida a la enseñanza musical en Venezuela”.

Viajar, recorrer y conocer los núcleos, impartir clases individuales y grupales, organizar conciertos o recitales en tiempo récord y compartir a toda hora con los alumnos, fueron las vivencias que más disfrutó durante su estadía en ese país.

También, constatar los avances del sistema orquestal del Uruguay.

“Es esencial consolidar más iniciativas como ésta en la región. Así como los movimientos corales y sistemas de orquestas de otras naciones han tomado como ejemplo El Sistema, otras instituciones públicas y privadas deben tomar como referencia el Programa Música para Crecer, para poder llevar la música a más lugares cada vez. El programa debe ser constante y apostar por su continuidad. La transmisión de conocimientos entre formadores es fundamental para lograr nuestros objetivos y hacer realidad el sueño del maestro Abreu, de mejorar con la música la calidad de vida de nuestra región”.



Luimar Arismendi | Directora de la Schola Juvenil de Venezuela
Directora del núcleo Pequeños Cantores del Colegio Jenaro Aguirre

«ESTA OPORTUNIDAD NO ES SÓLO PARA ELLOS, SINO TAMBIÉN PARA NOSOTROS»

Fue una de las primeras directoras corales de la *schola* que participaron en el Programa Música para Crecer. En abril de 2003 viajó a la ciudad de Santa Cruz de Bolivia como integrante de una misión y, desde ese momento, dice, la iniciativa de educación musical de CAF le ha brindado muchas ocasiones para interactuar, compartir conocimientos y trabajar en equipo con otros directores y cantores de la región, con el fin de animarlos a convertirse en multiplicadores de la metodología de la institución de canto coral más importante de Venezuela.

“No es el hecho de ir a enseñar una cruz, un bastón o una canción, sino también valores como la responsabilidad, la autoestima y la disciplina”, explica Arismen-

di de la visión integral de la fundación en la que trabaja. “Somos una referencia para los niños y jóvenes de América Latina y de otras partes del mundo, pero esta oportunidad no es sólo para ellos, sino también para nosotros como músicos y personas”. Luimar está convencida de que una de las misiones más importantes de la música orquestal y coral es formar seres humanos para la vida. “El mayor aporte del Programa Música para Crecer ha sido alejar a los niños y jóvenes del ocio, las drogas y la violencia. No todos son músicos, pero el canto los ha convertido en mejores personas y ciudadanos”.

Estar al frente del núcleo de los pequeños cantores del Colegio Jenaro Aguirre, emplazado en Petare –el barrio más poblado

y peligroso de Caracas, con 1,5 millones de habitantes– le ha brindado quizá el mejor aprendizaje para usar el canto coral como un instrumento de inclusión y rescate social. Ahora aplica esa formación, a través del programa de CAF, en las zonas de mayor vulnerabilidad de América Latina, y transmite su entusiasmo y pasión por la música a los formadores de toda esa vasta geografía. “En otros países, con otras culturas e idiosincrasias, Música para Crecer nos ha permitido, a partir de nuestra experiencia, formar pedagogos, gerentes y líderes musicales. Queremos que ellos sigan adelante y puedan replicar nuestra capacitación. El programa les brindó una oportunidad. Ahora a ellos les toca conformar alianzas para continuar con el trabajo”.



45

Ana María Raga | Pianista y profesora de dirección coral
Presidenta de la Fundación Aequalis

«ES MUY GRATIFICANTE HABER CUMPLIDO CON LOS OBJETIVOS QUE NOS TRAZAMOS»

Es instructora de Música para Crecer desde 2003. Tras cumplir con su primera misión en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), sintió que con el canto coral podía transmitir sus conocimientos a los niños y jóvenes de la región, pero también nutrirse de sus distintas formas de vivir, sentir y hacer música.

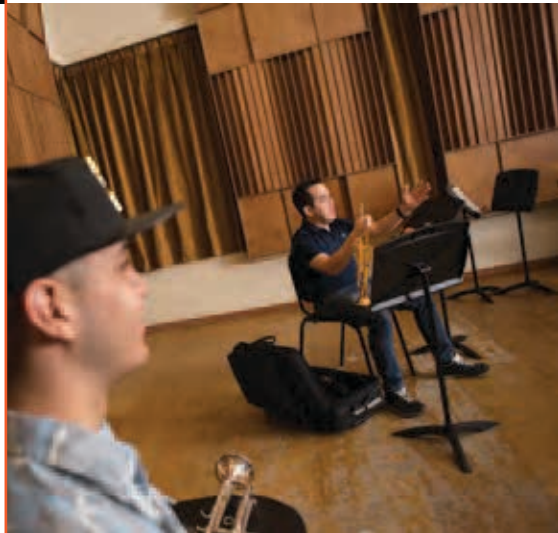
Hoy ha constatado el desarrollo individual y colectivo de los participantes, el fortalecimiento de sus agrupaciones y el crecimiento de sus sistemas corales y orquestales. “Es muy gratificante haber cumplido con los objetivos que nos trazamos. Nuestro propósito ha sido formar ‘formadores’, a través de la realización de talleres y el montaje de obras, para que ellos puedan multiplicar nuestra ex-

periencia. Nosotros les proponemos un modelo y ellos ven sus posibilidades de aplicación”.

Raga explica que, además de contribuir con su preparación técnica-vocal, también los ayudan a recuperar sus repertorios autóctonos, a conservar su herencia musical, a convertirse en líderes y conformar alianzas. Para ella es vital, a través de la iniciativa, alentar primero el aprendizaje de obras sencillas y luego de mayor complejidad. “Espero que la calidad de la música en la región sea cada vez mejor y que podamos organizar repertorios por niveles, de acuerdo con el legado musical de cada país, sin excluir la obra universal. También sería maravilloso que pudiéramos abocarnos a la creación de

nuevas obras. Ojalá que los directores se sientan motivados a hacer arreglos o composiciones”.

“El hecho de que una institución de esta naturaleza crea en el poder de la música más allá del arte, como herramienta de desarrollo social, es muy importante, pues es la forma más rápida y práctica que tenemos para tender puentes entre nosotros y propiciar la inclusión, la transformación y la integración de distintos estratos de la sociedad”, resalta Raga, convencida. “Vamos que el impacto del programa es cada vez mayor, no sólo en los músicos sino en sus familias y entornos. Ojalá que podamos llevar esta iniciativa a más países, para que más gente pueda ser tocada por la música, en especial el canto coral”.







FORMADORES DE LA REGIÓN



Emilia Inclán (Argentina) | Directora, profesora de canto y tallerista

CORO ESCUELA DE CHASCOMÚS, PROVINCIA DE BUENOS AIRES

PROFESORA DEL SISTEMA DE ORQUESTAS DEL GOBIERNO DE BUENOS AIRES

«SENTIR QUE PODEMOS CAMBIAR SUS VIDAS ES MUY VALIOSO PARA NOSOTROS»

“Somos la segunda generación de cantoras, profesoras de canto y directoras argentinas capacitadas por los primeros formadores de Música para Crecer. Hemos constatado el impacto social del programa. Gracias a esta iniciativa de CAF, tuvimos la suerte de recibir a las directoras Luimar Arismendi y Verónica Sosa, instructoras de la Fundación Schola Cantorum, en Chascomús, una ciudad de la provincia de Buenos Aires. Nos marcaron con su estilo y energía. La música es

un espacio de conexión con nosotros mismos y con el resto de la sociedad. En uno de los núcleos más alejados, fue una ardua labor acercar a los chicos en situación de riesgo. Logramos incorporarlos junto con sus padres. Invitarlos a formar parte de este proyecto musical, enseñarles que son parte de esta experiencia, inculcarles que pueden hacer lo que se propongan y sentir que podemos cambiar sus vidas, es muy valioso para nosotros. Nuestro principal desafío es confiar en que podemos

realizar un trabajo sostenido con ellos. Debemos trabajar con todas las herramientas que disponemos para mejorar cada vez más. En los talleres de formación, realizados en Venezuela, adquirimos muchas herramientas técnicas, que nos ayudan a perfeccionarnos como músicos, cantantes y directores, y también como seres humanos. Nos vamos muy motivados para seguir multiplicando los modelos de El Sistema y la *schola* en Argentina y continuar con nuestro proyecto”.



Juan Carlos Aguape Orepcanga (Bolivia) | Violonchelista y contrabajista de la orquesta de Urubichá

RECTOR DEL INSTITUTO DE FORMACIÓN INTEGRAL CORO Y ORQUESTA DE URUBICHÁ

«VAMOS A MOTIVAR TAMBIÉN A LOS PADRES A SER PARTE DE ESTA EXPERIENCIA»

“En el año 2000 tuve contacto, por primera vez, con El Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela y el Programa Música para Crecer, como uno de los integrantes de la Orquesta Sinfónica de Juventudes de los Países Andinos, organizada por CAF y El Sistema. En 2002 tuvimos la oportunidad de recibir en nuestro país a una misión de El Sistema venezolano, que nos apoyó con la capacitación de los maestros, para que nosotros pudiéramos proporcionar una formación de mayor calidad a nuestros músicos.

Ahora, en 2016, tenemos de nuevo contacto con esta institución. Gracias al apoyo de CAF, estamos fortaleciendo nuestro modelo en Bolivia, en especial en nuestro centro, donde trabajamos con chicos de escasos recursos, provenientes de familias muy humildes. Estamos convencidos de que la música es una estrategia para cambiar la vida de los niños, los jóvenes y la sociedad. Gracias a ella, hemos podido sobresalir en el estudio, continuar con nuestra formación musical o estudiar otras carreras. Algunos han podido seguir

sus estudios en la universidad o ir a formarse en el exterior, gracias a su talento y a la educación musical que han recibido. En Bolivia falta trabajar mucho para concientizar a la sociedad. Los padres deben ayudar a sus hijos con el aprendizaje musical. Vamos a motivarlos también a ser parte de esta experiencia, porque tenemos que llegar a todos por igual. La música es vital para alejar a los niños y jóvenes de los vicios y malos hábitos que perjudican a sus sociedades, ayudarlos a salir adelante y transformar sus vidas”.



Vilane Trindade (Brasil) | Directora de un núcleo en la favela Complexo do Alemão

DIRECTORA DE ORQUESTAS PRE-INFANTILES, INFANTILES Y JUVENILES AÇÃO SOCIAL PELA MÚSICA

«EL PROGRAMA NOS HA DADO UNA PERSPECTIVA DE LO QUE PODEMOS CONSTRUIR»

“Soy directora artística de un núcleo localizado en Complexo do Alemão, una de las favelas más violentas de Río de Janeiro. Además, estoy a cargo de la organización, administración y dirección general del centro. Trabajo en una organización no gubernamental, Ação Social Pela Música, que promueve la enseñanza musical en las comunidades pacificadas de esa ciudad y la resocialización de niños y jóvenes con edades entre 6 y 16 años, a través de orquestas de cuerda y sinfónicas. Cada país tiene una estructura social

y un modo de vida diferente, pero todos tienen en común la necesidad de criar a sus niños y jóvenes en sociedades más justas. Ellos y sus familias deben tener las condiciones necesarias para convertirse en mejores personas. Ação Social Pela Música promueve y apoya todas las iniciativas que los ayudan a ser mejores ciudadanos. Música para Crecer es un programa muy importante para nosotros. El taller de formación de líderes de CAF nos ha brindado información muy importante sobre la metodología de El Sistema, y

también nociones de investigación musical, gerencia y liderazgo. Nos ha dado una perspectiva de lo que podemos construir en nuestros países. La música alimenta el alma y tiene un poder transformador. Los niños y jóvenes precisan de ese alimento espiritual. Aconsejo a todos los chicos que procuren estudiar música, tengan o no la intención de ser músicos profesionales. Cuando creemos en lo que hacemos, siempre encontramos un espacio. Nuestro trabajo social es brindarles a ellos un futuro más promisorio”.



Felipe Martínez (Colombia) | Violista y director orquestal
DIRECTOR DE LAS ORQUESTAS INFANTILES Y JUVENILES DE CALI

«LA PRESENCIA DE CAF HA SIDO UNA GRAN MOTIVACIÓN PARA NOSOTROS»

“Es una gran oportunidad tener la posibilidad de escuchar a los maestros de El Sistema y la Schola Cantorum de Venezuela, y compartir con ellos no sólo la música, sino también los vínculos invisibles de la amistad. Es mucho lo que nos dejan, como músicos y personas. Tener de interlocutor a CAF es muy valioso para nosotros, pues nos proporciona un flujo constante de información con esas instituciones. La presencia del Banco de Desarrollo de América Latina, por medio

de talleristas en el área coral y orquestal, ha sido una gran motivación para nuestras agrupaciones corales y maestros jóvenes. Es fácil iniciar proyectos musicales. Perdurar en ellos y darles un sentido de continuidad es lo más complicado, debido a las dinámicas de nuestros países. Trabajamos con niños y jóvenes con pocas oportunidades económicas y académicas, que viven en las comunidades de las montañas aledañas a Cali. La música ha sido fundamental para tocar

su corazón, incentivar su autoestima, ayudarlos a construir valores y lograr su transformación. Les permite salir de sus barrios para presentarse en una sala de conciertos. Les da la oportunidad de ser reconocidos, socializar y ver mundos diferentes. Los va a acompañar por el resto de sus vidas. Todas esas oportunidades los motivarán a ser mejores y a superar sus entornos. Ver sus caras de felicidad y orgullo, en sus presentaciones, es lo más gratificante”.



Felipe Aizaga (Ecuador) | Violinista

PROFESOR DE VIOLÍN Y DIRECTOR DE LA ORQUESTA PREINFANTIL DE QUITO

«NOS DAMOS CUENTA DE QUE LO MÁS IMPORTANTE EN LA VIDA ES SEMBRAR»

“Todo lo que podamos hacer por los niños y jóvenes, que son el futuro, es espectacular. El Programa Música para Crecer ha sembrado sus frutos en todas partes y ha propiciado un gran cambio en la región. Poder prepararnos para seguir el ejemplo del Sistema de Orquestas Juveniles e infantiles de Venezuela es una gran inversión. Su metodología nos ha enseñado a trabajar en equipo y nos ha brindado un lugar de pertenencia. También a entablar amistades para toda la vida y aprender valores que nos ayudarán a tener un me-

jor estilo de vida. Hemos visto la transformación de niños problemáticos o con problemas de disciplina, de todos los estratos sociales. Los instructores venezolanos tienen una gran fe en el programa. Cuando hablas con ellos, constatas su liderazgo y carisma. Sólo con mirarte a los ojos, te convencen de los sueños y logros del maestro Abreu, de su ejemplo de lucha y humildad. Vamos a aplicar estas herramientas en nuestros países. La música ha cambiado nuestras vidas, nos ha proporcionado una educación, la

curiosidad de conocer más y la madurez que necesitamos en los momentos más difíciles. Nos ha dado amigos y ha hecho de nosotros mejores personas. Ahora nos ha dado una misión. Lo más gratificante es constatar los resultados que produce en los niños y ver cómo se convierten en mejores personas. El modelo educativo creado por El Sistema no tiene comparación. Nos permite darnos cuenta de que lo más importante en la vida es sembrar. Nada más”.



Alejandra González (Panamá) | Violonchelista

PROFESORA DE LA RED NACIONAL DE ORQUESTAS Y COROS INFANTILES Y JUVENILES

«DEBEMOS APLICAR LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN LOS TALLERES»

“En enero de 2017 participé por primera vez en el Programa Música para Crecer, con el propósito de aprender los métodos de los instructores que dictaban los talleres y poder utilizarlos de forma efectiva en mi país. Música para Crecer es una excelente oportunidad para ver más de cerca cómo opera el sistema orquestal y coral venezolano, y apreciar las razones de su éxito a escala mundial. En este programa, las respuestas de los maestros sobre los diferentes retos que

se nos presentan a la hora de enseñar, en la técnica y didáctica aplicada, y también desde el punto administrativo, nos sirven de referencia para mejorar nuestra red local. Esta iniciativa es una excelente herramienta para motivar e impulsar a nuestros países, con sistemas musicales en desarrollo, a transmitir esas experiencias y ser agentes multiplicadores de la música. El aprendizaje musical transforma a las personas en situación de riesgo social y las convierte en ciudadanos

ejemplares que cumplen un rol positivo en la sociedad. Ellos también transmitirán ese mensaje a otros que se encuentran en situaciones similares, pues se sienten motivados a replicar las lecciones aprendidas, tanto musicales como de vida. Los profesores de nuestra red nacional de orquestas debemos aplicar los conocimientos adquiridos en los talleres para impulsar los valores que conlleva el aprendizaje musical en los niños y jóvenes, identificar su potencial y elevar su nivel”.



José Miguel Miranda Ríos (Paraguay) | Violinista, profesor de violín y director orquestal

**CAMERATA MIRANDA, ORQUESTA DEL INSTITUTO SUPERIOR DE BELLAS ARTES,
ORQUESTA DEL CONSERVATORIO HA CHE VALLE**

«HE VISTO NIÑOS MUY HUMILDES CAMBIAR SUS VIDAS POR COMPLETO»

“En 2016 comenzó mi relación con el Programa Música para Crecer. Fui encargado de coordinar, junto con el maestro Javier Aquino, un seminario coral y orquestal en mi país. Esa experiencia superó ampliamente nuestras expectativas: nos vimos obligados a limitar las inscripciones debido al gran número de participantes, más de 400. Muchos eran niños muy humildes. Transmitían mucha alegría al formar parte de la orquesta. La falta de apoyo y recursos hace muy difícil llevar adelante proyectos culturales en

nuestro país. Esta iniciativa nos fortalece para seguir luchando en esa labor. He visto a niños muy humildes ganarse un respeto con su talento y dedicación, cambiar sus vidas por completo, tener metas y sueños. Música para Crecer nos ayuda a apuntalar el trabajo de miles de estudiantes que luchan por ser cada día mejores. Nos ha impulsado a ‘crear que se puede’, y a no tener miedo a los grandes retos, a montar obras maestras que parecen imposibles y hacerlas con una alta exigencia y a un gran nivel.

Nuestra experiencia con el programa de CAF ha sido muy gratificante. Todo el tiempo nos preguntan acerca de los próximos seminarios. Esperamos poder continuar trabajando con esta iniciativa, consolidar el movimiento de orquestas juveniles en el Paraguay y dotar de mejor infraestructura y recursos a nuestros jóvenes, para que tengan mayores posibilidades de llegar a un nivel más alto. También debemos concientizar a nuestros alumnos acerca del compromiso que tenemos para mejorar nuestra sociedad”.



José Zamora Morales (Perú) | Violinista de la Sinfónica Nacional del Perú
DIRECTOR DEL NÚCLEO LA VICTORIA, DEL PROGRAMA SINFONÍA POR EL PERÚ

«LA MÚSICA NOS AYUDA A CONOCERNOS, A COMPARTIR Y SER UNA FAMILIA»

“Desde sus comienzos, el programa ha impulsado la música coral y orquestal. Nos ha ayudado a establecer metas y a organizarnos mejor para llevar, de manera coordinada, el modelo del sistema de orquestas y coros de Venezuela a todos los países. Con la música hemos transformado a los niños y jóvenes de los pueblos donde trabajamos. En los coros y las orquestas les inculcamos valores como el respeto, la puntualidad, el trabajo en equipo y la responsabilidad.

Hemos observado un cambio total, no sólo en ellos, sino también en sus familias y sus entornos. La práctica orquestal nos ayuda a que nos conozcamos, podamos aprender a compartir y a ser una familia. Es muy grato ver las habilidades de los niños y jóvenes, como también su desarrollo emocional. Poder constatar que la música cambia sus vidas, mejora su comportamiento, su disciplina y su autoestima. Año a año, mes a mes, observamos cómo establecen una relación

directa y crean un lazo muy cercano con sus compañeros, con sus maestros. A medida que avanzan, comienzan a sentir que la música forma parte de su vida y no pueden faltar a clases. Muchos de ellos, que provienen de familias donde hay violencia en casa y donde sus padres muchas veces están ausentes o tienen que trabajar, nunca imaginaron que tocarían en el Teatro Nacional de Lima, el más importante del Perú. Hoy se sienten valorados”.



57

Rocío Pallas (Uruguay) | Directora del Núcleo Ciudad Vieja (Montevideo)

PROFESORA DE VIOLONCHELO EN EL SISTEMA DE ORQUESTAS JUVENILES E INFANTILES DE URUGUAY. INTEGRANTE DE LA ORQUESTA JUVENIL DEL SODRE

«CAMBIAMOS LAS VIDAS DE TODOS LOS NIÑOS Y JÓVENES QUE VIENEN DETRÁS DE NOSOTROS»

“El aporte de CAF es muy valioso para nosotros. A través del programa Música para Crecer, de sus talleres itinerantes y sus talleres de formación de líderes, podemos realmente nutrirnos de herramientas para impulsar el crecimiento de los sistemas y movimientos orquestales y corales en nuestros países. Si no fuera por el decidido apoyo económico, y también por todo el trabajo organizativo y logístico de este programa, no podríamos hacerlo. La música cambió nuestras vidas.

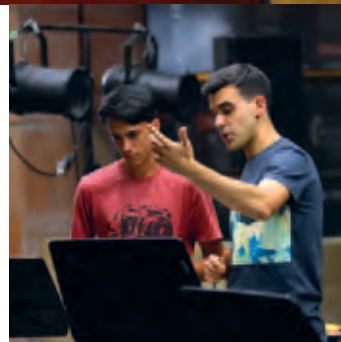
Lo que hacemos ahora es cambiar las de todos los niños y jóvenes que vienen detrás de nosotros. Esa es la misión más importante que nos ha transmitido el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Quienes somos productos de su metodología y filosofía de enseñanza y aprendizaje, sabemos que podemos brindar a otros las herramientas que la música nos ha dado. No sólo podemos ayudar a los niños y jóvenes a superar su situación socioeconómica, sino también,

como me pasó a mí, ayudarlos en su crecimiento personal y profesional. Sean o no músicos, la música cambiará su visión de la sociedad y la manera como se ven e incluyen en el mundo. En los talleres, todos los instructores hemos descubierto que nuestras realidades y las de nuestros países son similares. Compartimos experiencias, adquirimos herramientas y nos llevamos soluciones inmediatas que luego podemos aplicar en nuestros sistemas y movimientos musicales”.





59





FORMADORES DEL MAÑANA



61



«A medida que he avanzado en mis estudios musicales, me he vuelto más organizado y responsable. Antes, mis padres no asistían a las presentaciones. Ahora, ellos van y las disfrutan. Lo que más me agrada de una orquesta es tener la posibilidad de tocar y hacer amigos. Ahora sé más sobre música y he aprendido a disfrutarla. En el futuro, me gustaría ser abogado y músico ¡Quiero ser el mejor!».

Erick Calderón Abad (11 años)

Instrumento: Violín

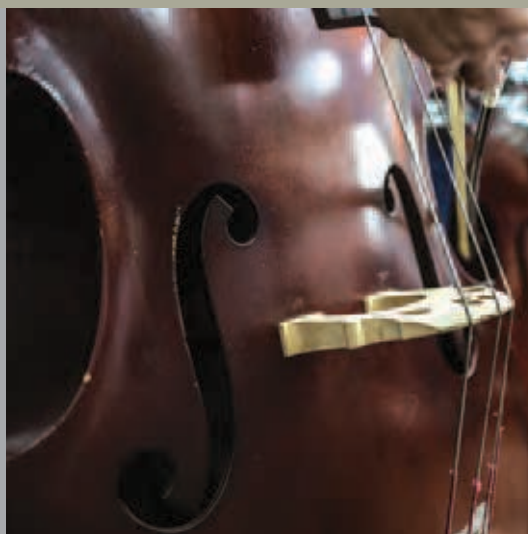
Integrante de la Orquesta Infantil de la FOSJE e integrante del coro Manos Blancas de Quito Fundación Orquesta Sinfónica Juvenil del Ecuador

«Todos en mi escuela y en mi barrio saben que toco el violín. En 2016 participé en el Seminario Coro Orquestal, realizado en la ciudad de Luque. Durante diez días tuvimos muchísimas horas de práctica con profesores de Venezuela. Ellos nos exigían mucho, pero también eran muy pacientes. Nos dejaron un muy lindo recuerdo y el seminario terminó con un concierto increíble. Les digo a todos los niños que si yo puedo tocar un instrumento, ellos también pueden».

Fernando Adrián Rojo González (11 años)

Instrumento: Violín

Escuela Musical Miranda de Paraguay



«La música me ha ayudado a ser más puntual, respetuoso y responsable. Es un arte que llevo en la sangre, y que cada día perfecciono más. La orquesta es como mi segunda familia. Me gusta tocar ante la gente. Es muy emocionante enseñar al público hasta dónde hemos llegado. Me gustaría ser músico profesional, integrante de una orquesta internacional y profesor de Sinfonía por el Perú».

Karlo Sthefano Rojo Flores (15 años)

Instrumento: Flauta transversa

Sinfonía por el Perú (Lima)

«Desde que soy músico mi vida ha cambiado de una forma inesperada. Mi familia y mis amigos me dicen que nunca abandone la música y que le saque el máximo potencial. En la orquesta debemos estudiar una partitura y entenderla al pie de la letra. No podemos conformarnos, simplemente, con que 'sonó bien'. La sensación de estar en casa cuando ensayamos es una experiencia hermosa. Nuestro mayor reto es tener disciplina, ya que sin ella no hay una verdadera vocación, y sin la vocación no hay música».

Roberto Quintero (14 años)

Instrumento: Cello

Funsincopa, Ciudad de Panamá (Panamá)

«Una vez fueron a mi escuela a invitarnos a cantar. Yo estaba en cuarto grado y decidí venir a probar. Me gustó, hice muchos amigos y las maestras eran muy buenas. Las canciones, como El Jardinero, eran lindas. Cuando estoy aburrida, me siento a ver las carpetas y las canto. Estar en el escenario me emociona. Me gustó ser solista. Al principio estaba muy nerviosa, pero luego se me fueron los nervios. A veces, mis amigas me piden que les cante en los cumpleaños. Saben que voy a un coro y, como nunca me escucharon cantar, entonces me piden canciones. Muchos compañeros se acercan al coro porque otros también vienen».

Abril Genco (11 años)

Coralista

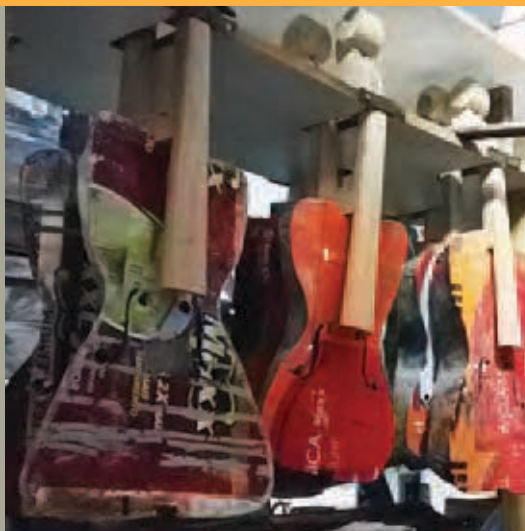
Escuela Orquesta de Chascomús (Argentina)

«Mi vocación es la música. Mis padres y amigos se sienten orgullosos de mis logros. Con la trompeta puedo expresar mis sentimientos mediante sonidos. Cada día aprendo algo nuevo. En la orquesta cada uno de nosotros, sus miembros, somos importantes. Quiero estudiar la carrera de música y ser un músico reconocido. Mi mayor reto es poder interpretar un tema como solista».

Renzo David Puente Otero (17 años)

Instrumento: Trompeta

Sinfonía por el Perú (La Perla - El Callao)



63

«No puedo imaginar a una sola persona que pueda vivir sin música en su vida. Lo que más me gusta es cuando llega el día del concierto y veo que a la gente le gusta lo que hacemos. Eso me impulsa a esforzarme cada vez más. En un coro nos complementamos entre todos para que el sonido sea el mejor. Quiero dar conciertos en muchos países, conocer muchos artistas y dejar una huella en cada presentación. Nuestro mayor reto es ser ejemplo para muchos otros jóvenes que también tengan grandes aspiraciones en el ámbito musical».

Carla Andrea Aguilar Barbadillo (19 años)

Coralista

Coro Municipal Santa Cecilia, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).



«Elegí el violín y el cello por su elegancia y porque con estos instrumentos puedo expresar lo que a veces no digo. Con la música me he vuelto independiente. Nuestras responsabilidades más importantes con la orquesta son tocar y ayudar a aquellos que lo necesiten. Lo que más me gusta de estar aquí es poder convivir con personas que les gusta lo mismo que a mí. Aquí, he aprendido a salir adelante y ahora quiero llegar lo más lejos posible para poder hacer mi propia música».

Yereline Vargas Chepo (18 años)

Instrumento: Violín y cello
Orquesta Sinfónica Padre Pío (Perú)

«Empecé por mis hermanos mayores. Ellos también comenzaron en el núcleo y ahora los cuatro somos parte de la Orquesta Juvenil del Sodre. La música nos enseña valores como la generosidad, el trabajo en equipo y el estudio constante. También nos ayuda a cuidar nuestra salud. Podemos transformar la vida de las personas que nos escuchan. A veces tocamos en lugares donde la gente no ha visto una orquesta. Me gustaría continuar mi formación como cornista, tocar la mayoría de las sinfonías que hay para corno y tocar en la Filarmónica de Berlín».

Mateo Pallas (13 años)

Instrumento: Corno francés
Orquesta Juvenil del Sodre
Fundación Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles del Uruguay

«Mi instrumento es el violín y lo elegí porque era el único que había, en ese momento, en el núcleo donde empecé a estudiar. Gracias a la música mi familia y yo estamos más unidos. La música para mí es 'una melodía que nunca acaba' y 'una forma distinta de vivir'. Lo más emocionante que he vivido ha sido poder compartir un escenario con 600 músicos y tocar en el Sodre. Quiero tocar siempre y me gustaría ser solista. Mi mayor reto es estar a la altura de mis compañeros que son más grandes».

Camila Carrasco Craigdallie (9 años)

Instrumento: Violín
Núcleo Ciudad Vieja (Uruguay)



«Conocí la escuela por mi hermana mayor. Ella toca el contrabajo. Como no había piano, yo elegí la flauta. Después también pasé al coro. Antes me daba vergüenza cantar, pero ya no. Me gusta aprender canciones nuevas y, sobre todo, participar en los conciertos. Viajar también me gusta un montón. Lo mejor fue pasar al coro Alberto Grau. Yo quiero tocar la flauta en la Orquesta de Berlín cuando sea grande. A mis amigas les digo que estar aquí es divertido, que te enseñan cosas nuevas y que vas pasando de grado, a medida que mejoras».

Macarena St´Esteben (9 años)

Coralista y flautista

Escuela Orquesta de Chascomús (Argentina)

65

«Yo ya sabía que me gustaba la música antes de nacer. Mi papá me ponía canciones que le gustaban con auriculares y yo las escuchaba. Cuando canto a veces me pongo nervioso, pero también me siento más libre. Cuando estoy triste canto canciones felices para sentirme mejor. Lo más emocionante ha sido ser solista. De grande me gustaría ser cantante. A otros niños les digo que se acerquen a ver y, si les gusta, que vengan a aprender».

Ignacio Altamirano (9 años)

Coralista

Escuela Orquesta de Chascomús (Argentina)



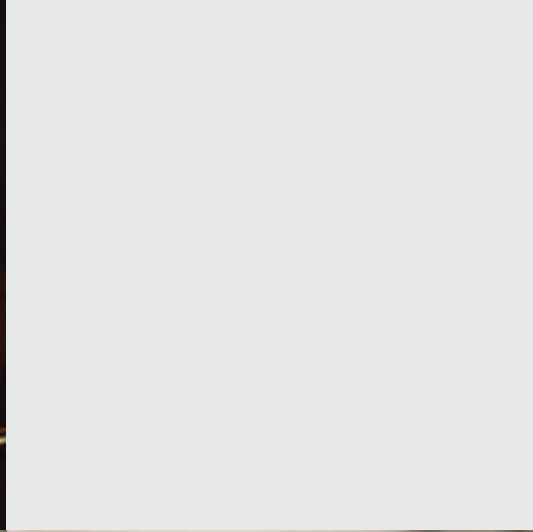
«La música, ahora, se ha vuelto parte de mi vida. Paso menos tiempo con mis familiares, debido a las prácticas, pero ellos y mis amigos me apoyan. Con el violín puedo expresar todo lo que quiero que el mundo sepa de mí. Quiero llegar a tocar un amplio repertorio musical, lograr dominar las diversas técnicas, poder componer y ayudar a ser mejores a todos los niños que vienen atrás».

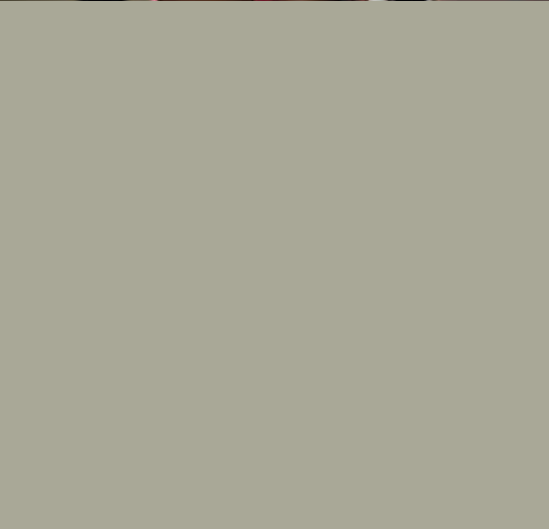
Roberto Cárdenas (16 años)

Instrumento: Violín

Integrante de la Orquesta Juvenil de la FOSJE y del coro Manos Blancas de Quito. Fundación Orquesta Sinfónica Juvenil del Ecuador







CON LA MÚSICA APOSTAMOS POR UN FUTURO MEJOR

*Junto con nuestros socios y aliados, convertimos **Música para Crecer** en una exitosa experiencia de educación e inclusión, al multiplicar la formación musical en pueblos, ciudades y países de la región. Todos debemos sumar esfuerzos para continuar con esta noble labor, conscientes del poder de transformación que tiene la música y de su rol en el desarrollo y la integración de América Latina*



Organizado por



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA



UN PROGRAMA EN EVOLUCIÓN



«Todos, desde nuestro lugar, tenemos que acompañar la construcción de un proyecto de vida en cada uno de los niños que tengamos el honor de conocer. Estos años de historia y trabajo en conjunto, con personas maravillosas que hicieron posible esta magnífica realidad y este promisorio futuro, me han demostrado que los verdaderos grandes son personas generosas que no son mezquinas en dejar su huella, que todo lo que pudieron construir de sí mismos, sólo tiene sentido si es y vive en los demás»

María Valeria Atela, presidenta de la Fundación Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Argentina

Todas las acciones futuras de Música para Crecer estarán orientadas a la formación de vida, a la formación ciudadana y a la formación del espíritu



EL PROGRAMA Y LOS BENEFICIOS DE LA MÚSICA

Muchos científicos señalan que el primer contacto con la música debe darse ya en el vientre materno, antes del nacimiento. La música orquestal y coral es transformadora a partir del momento en que uno la oye por primera vez. Los niños y jóvenes que participan en el Programa Música para Crecer experimentan, desde tempranas edades, profundos cambios en su espíritu, que redundan en su beneficio personal y en el bien colectivo de sus comunidades.

De acuerdo con el maestro José Antonio Abreu, creador del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, los núcleos, orquestas y coros son para ellos “mucho más que estructuras artísticas. Son terrenos fértiles para el cultivo de valores, aptitudes y actitudes para el crecimiento y la superación individual, colectiva y ciudadana. Son modelos y escuelas insuperables para la vida social, en ánimo de perfección y con afán de excelencia. Porque tocar y cantar juntos significa convivir de manera entrañable y digna”.

Música para Crecer promueve el aprendizaje, la práctica y la creación musical en ambientes de sano esparcimiento, alegría y diversión. Invita a los niños y jóvenes de América Latina a aprovechar su tiempo libre y sus horas de ocio en grupos de referencia distintos a los de su escuela y comunidad, para fomentar su crecimiento intelectual, psicológico y social en condiciones más favorables.

No en vano, el maestro Abreu ha advertido que “no hay barrera más implacable frente a la droga, el vicio y la violencia que el arte convertido en expresión social masiva, que detiene los contenidos negativos, involutivos y adversos que amenazan continuamente con romper y minar las bases de la juventud”.

En su ensayo *Música para Crecer, herramientas de inclusión social* (CAF: 2012), el economista venezolano Ángel Alayón hace un recuento de los efectos positivos de la educación musical en la formación integral de la población infantil y juvenil, y remarca: “Implementar políticas que apunten a mejorar las habilidades cognitivas y no-cognitivas de los niños y

La adquisición de las llamadas habilidades blandas es fundamental para un desarrollo más inclusivo y equitativo de nuestra región

jóvenes debe estar en el centro de una estrategia de superación de la pobreza y de reducción de la desigualdad de oportunidades”.

Numerosas investigaciones, afirma Alayón, han demostrado que la educación musical incide de manera positiva en el desarrollo personal y colectivo de los niños y jóvenes. “No sólo los ayuda a mejorar su coeficiente intelectual, su memoria verbal y su amor por la lectura, sino también su comprensión del lenguaje, su concentración y hasta sus habilidades matemáticas”.

Las personas que desde temprana edad estudian un instrumento musical o cantan en un coro, muestran progresos en su rendimiento escolar y amplían sus probabilidades de avanzar hacia etapas superiores de la educación formal. Al mismo tiempo, aprenden a trabajar en equipo, a ser más tolerantes y a relacionarse mejor con su entorno. A través de la música también asimilan valores como la autoestima, la responsabilidad, el respeto y la constancia, vitales para su mejor desempeño en todas las facetas de su vida.

La colombiana Yuli Andrea Martínez, cornista y coordinadora de un coro de Neojiba (Núcleos Estaduais de Orquestras Juvenis e Infantis da Bahía, Brasil), indica que el Programa Música para Crecer proporciona a los niños y jóvenes herramientas que los ayudan a interactuar con sus difíciles entornos. “La música es una de las pocas prácticas que incluyen a la colectividad. No sólo nos enseña una profesión, sino también a ser parte de la sociedad, a trabajar en equipo, a contar con el otro y a aprender con otras personas. No todos los que participen en esta iniciativa serán músicos, pero la formación adquirida será fundamental para su desarrollo como seres humanos”.

El buen uso del tiempo libre, en especial fuera del aula, es determinante en su futuro desempeño académico y profesional. La educación musical les ofrece una alternativa ideal para aprovechar las horas de ocio, sobre todo en las zonas más pobres y remotas, pues allí tienen menores oportunidades para realizar actividades que favorezcan su desarrollo. “Los beneficios del estudio de la música no se limitan al aprendizaje de una de las bellas





artes o de un oficio con el cual ganarse la vida”, recuerda Alayón. “La música, al tener impacto sobre habilidades que se utilizan fuera del campo artístico –bien sea en el ámbito académico o en el de las interacciones sociales–, se convierte en un instrumento para la superación de la pobreza y la promoción de la inclusión social”.

“En CAF estamos convencidos de que la adquisición de valores espirituales es fundamental para un desarrollo más inclusivo y equitativo de nuestra región”, sostiene José Carrera, vicepresidente corporativo de Desarrollo Social de esa institución. “Más allá de formar expertos musicales, a través del programa nos enfocamos en la formación humana, ciudadana y espiritual de las personas, conscientes del poder que tiene la música para llegar al alma de los niños y jóvenes, enriquecer su espíritu, expandir su inteligencia emocional e impulsar su creatividad”.



UNA HERRAMIENTA DE INCLUSIÓN SOCIAL

En 2008, en medio de una crisis humanitaria en Argentina, el violinista Luis Marcelo Ruiz fue a tocar para un grupo de niños de bajos recursos en un comedor infantil, recién creado en el barrio 2 de Septiembre de San Miguel de Tucumán. Ese día supo que, más allá de continuar presentándose en prestigiosos escenarios, dedicaría su existencia a transformar con su instrumento las vidas de chicos que jamás habían conocido un teatro o tenido de cerca un violín.

En esa ocasión, luego de interpretar canciones infantiles de su país, una niña, Natalia, le tiró de la camisa y le dijo: “Quiero tocar el violín. ¿Cómo hago?”. Nadie le había hecho esa pregunta antes. “¿A quién más le gustaría?”, preguntó. Varios chicos comenzaron a levantar la mano. Así nació la Orquesta Divino Niño, que dirige en la actualidad y forma parte del programa de CAF. Ahora, a todos los que quieren estudiar música les dice: “Querer es poder”.

Desde su creación, Música para Crecer ha reunido, conectado y acercado con éxito a múltiples actores sociales que vislumbran en la música una oportunidad única para transformar, incluir e integrar a individuos y sociedades. Gracias a esta iniciativa, miles de niños y jóvenes de la región, en especial los de bajos recursos y de zonas vulnerables, han tenido la posibilidad de convertirse en músicos y lograr, con sus voces o instrumentos, una mejor calidad de vida.





A través del Programa Música para Crecer nos enfocamos en la formación humana, ciudadana y espiritual de los niños y jóvenes de la región

José Carrera recalca que el programa ha impulsado no sólo la prosperidad física y material de esa población, sino también su bienestar espiritual. Hoy, gracias a la vocación de los instructores de El Sistema y de la *schola*, como también al entusiasmo de los docentes formados por ellos en diversas latitudes, esta iniciativa se extiende por nueve países de la región, para contribuir asimismo con el progreso de sus familias, comunidades y pueblos. Como bien sostiene Abreu, “el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela es un programa digno de ser implementado en todas las naciones del mundo y, en especial, en aquellos países que buscan disminuir la pobreza, el analfabetismo, la marginalidad y la exclusión de su población infantil y juvenil”.

Además de atender a niños y jóvenes de todas las clases sociales –con particular énfasis en los que provienen de hogares de bajos recursos, que viven en condiciones adversas y en zonas vulnerables de Venezuela–, El Sistema ha dignificado a un gran número de aquellos que viven en situación de calle, o se encuentran afectados por discapacidades físicas y mentales, o internados en hospitales o, incluso, privados de libertad.

Música para Crecer ha contribuido a sembrar los modelos de El Sistema y la *schola* en la región, pues CAF comprende que la música, más allá de su valor estético, es una fuerza liberadora que enriquece el espíritu. En su construcción, desarrollo y consolidación, este programa ha sido una fuente de inspiración para otros países que también apuestan, con



iniciativas culturales y artísticas, a mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, en especial de los más pequeños.

“La música no debe ser sólo un pretexto cultural para llenar auditorios, sino también para sensibilizar a la gente y fortalecer el tejido social. La visión de CAF, a través del programa, es innovadora”, sostiene Henry Alexander Arévalo Cantor, clarinetista y formador de un núcleo del Programa Centros Orquestales de Bogotá. “Otras organizaciones de pronto lo que buscan es formar a grandes músicos que brillen en las salas más importantes del mundo. Esta iniciativa busca sacar a los chicos de la calle, brindarles una posibilidad de vida y mostrarles que realmente hay un futuro. Puede que sean o no músicos, pero van a tener una sensibilidad que no se consigue en otros lados”.

“A través del aprendizaje musical todos podemos asimilar valores como la responsabilidad, el compromiso y la disciplina, para ser mejores personas y ciudadanos más solidarios”, concluye Carrera. “En nuestro programa hemos constatado la activa participación de niños y jóvenes de diferentes comunidades, regiones y países, que se han integrado con total armonía a un núcleo, una orquesta o un coro, sin importar su origen, condición social o acervo cultural. Hoy trabajan en conjunto para crear bellas melodías, novedosas formas de música y nuevas maneras de ver la vida”.





EL PROGRAMA EN LA AGENDA DE CAF

Desde el año 2000, el Programa Música para Crecer ha sido un componente clave de la estrategia de responsabilidad social del Banco de Desarrollo de América Latina. Hoy, esta iniciativa de CAF es punta de lanza en el uso de las herramientas alternativas para la educación e inclusión social de esa entidad financiera, y ha sido reconocida a escala regional por su alto impacto en los países donde se ha implementado.

Desde su fundación en 1970, además de promover un modelo de desarrollo sostenible a través de operaciones de crédito, recursos no reembolsables y estructuraciones técnicas y financieras de proyectos públicos y privados, CAF también ha diseñado programas innovadores que refuerzan la transferencia de conocimientos, la participación cultural y la inclusión social como expresiones imprescindibles del desarrollo y la integración de una región.

Música para Crecer nace como una de esas ideas innovadoras. Ha significado, según el maestro Abreu, “una inmensa oportunidad para llegar a miles de jóvenes en toda América Latina a través del desarrollo de la educación musical, en el sentido más integral del término”. CAF ha sido promotor del arte y la cultura en todas sus formas, consciente de su poder transformador y su potencial en la integración cultural latinoamericana.

Comprometida con el equilibrio económico, con la disminución de la pobreza y la reducción de las inequidades en la región, la institución ha contribuido a la consolidación de una agenda de desarrollo integral, no sólo a través del fortalecimiento de capacidades socio-productivas, sino también de la profundización del tejido social y la preservación de la cultura como vehículo de inclusión social.

Junto con socios, aliados y operadores, la entidad financiera ha dedicado sus mejores esfuerzos a fortalecer la formación en las comunidades de bajos recursos de América Latina, a través de programas y proyectos de responsabilidad social enfocados en la instrucción

«Música para Crecer trasciende la capacitación musical, al favorecer la formación ciudadana de miles de niños y jóvenes latinoamericanos como futuros constructores del continente. Es por ello que queremos continuar trabajando, con la ayuda de todos, para avanzar hacia la inclusión con equidad social»

Silvia Oteyza,

Directora de Sostenibilidad Social de
CAF – Banco de Desarrollo de América Latina

79



musical y deportiva, el adiestramiento en oficios básicos, el rescate patrimonial y la construcción de oportunidades locales.

Como lo apunta José Carrera, las comunidades beneficiarias del programa pueden constatar que la labor de la institución trasciende el financiamiento de grandes proyectos de infraestructura. “Nuestra visión se centra no sólo en el desarrollo de vías de comunicación, sistemas de transporte, saneamiento de aguas o electricidad, entre otros importantes planes que apoyamos para mejorar la calidad de vida de nuestras naciones, sino también en la creación de iniciativas de acción social y cultural, como el Programa Música para Crecer”.

En cada uno de sus países miembros, CAF promueve y apoya los esfuerzos destinados a fortalecer sus sistemas educativos, con especial énfasis en “asegurar el acceso equitativo a una educación de calidad y la generación de conocimientos con habilidades que incidan en el aumento del bienestar y la productividad de las personas”. El estímulo a la educación es, para el Banco de Desarrollo de América Latina, un poderoso instrumento que le permite “contribuir a impulsar la equidad y la inclusión social, mejorar la competitividad y el crecimiento económico”.

En su Agenda Educativa 2016-2020, la institución se centra en la inclusión, con el propósito de “contribuir al acceso a la educación, mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables y fortalecer los vínculos entre la escuela, las habilidades y el empleo”. También da prioridad a las acciones enfocadas en el desarrollo infantil temprano, el mejoramiento de la calidad docente y la adquisición de competencias para el trabajo.

En la última década, Música para Crecer ha avanzado a la par de los mejores logros del Banco de Desarrollo de América Latina. En los próximos años, de igual manera que CAF, esta iniciativa de educación e inclusión musical seguirá teniendo un papel preponderante en la transformación de los habitantes de la región.



16 AÑOS DE LOGROS

Cindy Miranda proviene de un hogar humilde de Ecuador, y quizá jamás imaginó que tan lejos podía llegar en su carrera musical. Cuando era pequeña, en los talleres del Programa Música para Crecer, escuchó no pocas veces a los maestros Alberto Grau y María Guinand, directores de la *schola*, decir que la música orquestal y el canto coral, más allá de su valor cultural, tenían el poder de llegar al corazón de las personas y transformar sus vidas.

Gracias a su formación, talento y sensibilidad, Cindy tuvo la oportunidad de romper con su voz las barreras de la pobreza, cambiar el rumbo de su vida y emprender con éxito la enseñanza y práctica del canto coral en su país. Hoy, con tan sólo 22 años, es la directora del Coro Manos Blancas de Ecuador y una de las beneficiarias más destacadas del programa musical de CAF, cuya metodología multiplica ella ahora en otros niños y jóvenes para que mañana puedan seguir sus pasos.

En los últimos años, el Programa Música para Crecer ha centrado su atención en la capacitación de instructores de la región que, como ella, comparten esa visión integral de la enseñanza y práctica de la música orquestal y coral. El objetivo principal de esta iniciativa ha sido formar formadores, pero también gerentes, promotores y líderes de proyectos orquestales y corales que puedan extender y replicar una educación musical asentada en valores individuales y ciudadanos.

“Gracias a este programa, muchos chicos tendrán la oportunidad de continuar en la música y, más tarde, sembrar esta semilla de emprendimiento”, dice Cindy. “¡Todos tienen la capacidad! Siempre les digo que jamás dejen de intentarlo porque alguien les diga que no pueden hacerlo. Que nunca dejen de soñar. Que si se sienten vivos haciendo lo que les gusta, entonces van por buen camino”.

“La capacitación en los talleres del programa es vital para nosotros en este proceso, porque uno nunca acaba de aprender. Tener a maestros reconocidos a nuestro lado, que nos per-



Reforzamos la transferencia de conocimientos, la participación cultural y la inclusión social como expresiones imprescindibles del desarrollo y la integración de una región

mitan crecer y mejorar, es fundamental”, comenta Ana Karin Rendón, profesora de educación musical y directora artística del Coro Municipal Santa Cecilia, de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia.

“Esta misión nos supera a todos como individuos. Solamente a través del esfuerzo colectivo podemos hacer realidad este gran sueño”, afirma Armando Bertis, profesor de canto coral y especialista técnico de Sinfonía por el Perú.

Con la mirada puesta en el porvenir y consciente de sus propios retos, el programa ha acompañado el crecimiento de CAF en América Latina mediante la creación de nuevas alianzas a nivel local, nacional y regional, la consolidación de una diversa comunidad de actores sociales que trabajan con y por la música, y el diseño de herramientas de planificación, evaluación y seguimiento, a fin de ser más eficiente en su instrumentación y tener una mayor presencia en la región.

El maestro venezolano Gustavo Dudamel argumentó en una oportunidad que el objetivo más importante del programa era y es “el despertar de la identidad de todos esos muchachos que están tocando y soñando con construir un mundo mejor”. Durante 16 años, Música para Crecer ha hecho de la enseñanza y práctica musical una herramienta poderosa, no sólo para inculcar valores a los niños y jóvenes, sino también para invitarlos a ellos a expresar, con sus voces e instrumentos, sus diversas formas de ser y los valores, símbolos y costumbres que definen sus culturas.



Más allá de las destrezas académicas, el programa ha fomentado el aprendizaje de las llamadas habilidades blandas, como la capacidad de trabajar en equipo, la ética, la empatía, la responsabilidad, la honestidad, el compromiso, la creatividad y la adaptación al cambio, para ayudarlos a expandir su inteligencia emocional, relacionarse mejor con sus entornos y alcanzar condiciones más favorables para su desarrollo personal y colectivo.

José Carrera enfatiza que el principal aporte de Música para Crecer ha sido crear una comunidad de actores, consciente del poder que tiene la música para llegar al alma de las personas. “La respuesta de los niños y jóvenes ha sido aleccionadora para nosotros”, señala. “La música hoy es parte esencial de su existencia, pues les ha permitido cambiar su forma de ver el mundo, los ha acercado a sus familias, amigos y comunidades, y les ha brindado una herramienta que los va a acompañar por el resto de sus vidas. Constatar cómo este proyecto ha propiciado su transformación, nos llena de satisfacción. La música, estamos convencidos, nos trae alegría, nos aporta paz y nos brinda una forma distinta de ver la vida”.

«Música para Crecer es un programa muy valioso para CAF. Constituye una herramienta de cohesión social, interrelación y reconocimiento, no sólo para los niños y jóvenes, sino también para las familias que los apoyan. Es un instrumento ideal para sacarlos de la pobreza y darles herramientas que les permitan, a través del dialogo, la formación, el desarrollo y la integración, soñar que pueden construir un mundo mejor»

Eleonora Silva,
Directora Representante de CAF en Perú

Creamos alianzas, consolidamos una comunidad de actores sociales y diseñamos herramientas de planificación, evaluación y seguimiento, para ser más eficientes en la instrumentación de nuestro programa y tener una mayor presencia en América Latina





NUESTROS DESAFÍOS

Desde aquel encuentro casual en una embajada, donde por primera vez soñaron despiertos con crear un programa musical a escala regional, José Antonio Abreu –fundador de El Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela– y Enrique García –presidente ejecutivo de CAF– tuvieron claros los desafíos de Música para Crecer. “Aspiramos, sin excepción, a constituir un gigantesco proyecto, sin paralelo y sin precedentes en el continente. Lo más importante de todo esto es que lo está liderando no un organismo artístico, sino una corporación financiera”, explicaba Abreu en 2010.

“Esta iniciativa fue creada con una estructura que permite formar cadenas de cooperación entre los países y con un mecanismo que brinda homogeneidad a los criterios, a las metodologías y a las maneras de desarrollar estos programas, que tienen un componente artístico, cultural y, desde luego, de inclusión social”, resaltaba García el mismo año.

Hoy, de acuerdo con la visión de la institución, los Estados de América Latina deben seguir apostando por iniciativas sociales, culturales y educativas para contribuir con el desarrollo y la prosperidad de sus naciones. “Luego de inculcar un mensaje de solidaridad, amor y compromiso a más de 60.000 niños y jóvenes, el Programa Música para Crecer va a continuar en los próximos años, con el decidido apoyo de CAF, para consolidar su presencia y ampliar su ámbito de competencia en cada uno de los países donde se imparte”, señala José Carrera.





Con el decidido apoyo de CAF, ampliaremos el ámbito de competencia del Programa Música para Crecer en cada uno de los países donde se imparte

Durante los próximos años, junto con sus socios y aliados, Música para Crecer se ha propuesto nuevos desafíos para promover una mejor y mayor educación musical, como mecanismo de inclusión de los niños y jóvenes de América Latina. Esta iniciativa aspira, con la participación de todos sus integrantes, a seguir trabajando en la formación musical con valores, en la construcción del tejido social, la generación de espacios de convivencia y la creación de capacidades útiles en la región.

Para ello, el programa tiene la determinación de crear nuevas alianzas con agrupaciones, núcleos de enseñanza e instituciones culturales, así como el compromiso de fortalecer los lazos de apoyo, cooperación e intercambio con los actores sociales que han tenido éxito en la aplicación y multiplicación de su experiencia de aprendizaje, inspirada en el modelo de El Sistema.

El reto de Música para Crecer y de las instituciones que forman parte de su proyecto es continuar formando cada vez más “formadores”, capaces de replicar conocimientos en sus comunidades y en otros sectores de sus países, de acuerdo con las particularidades sociales y culturales de sus lugares de origen.

A corto plazo, el programa aspira también a establecer mejores mecanismos de planificación, diagnóstico, seguimiento y control de los proyectos en cada nación, y usar su portal web y sus redes sociales como una sólida plataforma de comunicación en la que sus integrantes puedan compartir experiencias, información y conocimientos, con el fin de consolidar un movimiento coral y orquestal latinoamericano como modelo de integración regional.

Por último, la iniciativa anhela poder brindar a todas sus instituciones aliadas la mayor asesoría y asistencia técnica posible en la formulación de sus modelos de gestión, con la finalidad de incentivarlas a consolidar proyectos musicales de acuerdo con sus intereses, a manejar de manera eficiente sus recursos humanos, técnicos y financieros, y a establecer



lazos de apoyo, intercambio y cooperación con otras empresas, instituciones y organismos, que las ayuden a poner en práctica estrategias que garanticen su sostenibilidad.

“Todas las acciones futuras del Programa Música para Crecer deben estar orientadas a la formación de vida, a la formación ciudadana y a la formación del espíritu”, puntualiza Carrera. “Más allá de la adquisición de competencias tradicionales, debemos alentar el aprendizaje de las llamadas habilidades blandas, que son herramientas vitales en el desarrollo y el bienestar, no sólo de los países de América Latina, sino también de todas las naciones del mundo”.

A 16 años de su creación, los objetivos alcanzados por esta utopía hecha realidad, producto de la visión del presidente García y el maestro Abreu, constituyen para todos sus integrantes la mejor motivación a seguir trabajando juntos por el fortalecimiento de la enseñanza y práctica musical, y por una América Latina menos desigual, más inclusiva y unida. “Necesitamos elevar el alma y la identidad de nuestros pueblos con una renaciente conciencia moral y espiritual, a través de empresas innovadoras y creativas. Sólo así la humanidad tendrá calidad de vida y podremos honrar el desafío de vivir en paz, en justicia social y en libertad espiritual”, señaló Abreu en una oportunidad. La tarea ya ha comenzado, pero aún queda mucho por hacer.

«Poder generar espacios es fundamental para convertir toda esta movida en el arte de lo posible. En un coro o una orquesta, terminamos hinchando por un mismo objetivo: fortalecer la red coral y orquestal latinoamericana. Sí nos multiplicamos, nuestras sociedades serán mucho mejores. La música es pura diversión, una herramienta de posibilidades»

Víctor Mederos (Uruguay)

Director de la Escuela Coral Uruguay
Fundación Sistema de Orquestas Juveniles
e Infantiles de Uruguay

Crearemos nuevas alianzas con actores que trabajen con y por la música, y fortaleceremos la cooperación y el intercambio con aquellos que han tenido éxito en la multiplicación de nuestra metodología





LÍNEAS DE ACCIÓN

Fortalecer los nexos con Fundamusal, a través del Consejo Académico Musical, y con la Fundación Schola Cantorum de Venezuela, por medio de la maestra María Guinand, para continuar impulsando, junto con estas instituciones, novedosas maneras de inculcar la formación musical en América Latina.

Diseñar, desarrollar e implementar nuevas estrategias, planes y proyectos que permitan seguir impulsando a los diversos actores del programa en su labor de replicar, multiplicar y expandir la capacitación musical, tanto en sus propias comunidades como en otras localidades y zonas de cada país. Asimismo, incrementar entre ellos y otros participantes el intercambio genuino y productivo de conocimiento.

Consolidar las alianzas, la colaboración y el intercambio con los docentes, las agrupaciones, los centros de enseñanza, las instituciones culturales y los movimientos y sistemas musicales que ya han tenido éxito en la multiplicación de la metodología del programa, para continuar promoviendo, junto con ellos, la formación musical de los niños y jóvenes de toda la región.

Estrechar los lazos de apoyo, intercambio y cooperación entre CAF, los Estados y sus más diversas instituciones culturales, públicas y privadas, a escala local, nacional y regional, con el fin de ampliar el campo de acción económico, social y cultural del programa hacia más países de América Latina y el Caribe.



Realizar, junto con sus socios y aliados, un diagnóstico del impacto, los alcances y logros del programa en cada uno de los países miembros de CAF que participan en la iniciativa, con la finalidad de definir las mejores estrategias, a corto, mediano y largo plazo, para continuar contribuyendo con la formación musical y la siembra de orquestas y coros en la región.

Impulsar cada vez más el aprendizaje de las llamadas habilidades blandas y posibilitar una sólida capacitación en las áreas de gerencia, liderazgo y gestión organizacional, para invitar a los docentes, agrupaciones e instituciones que forman parte de la iniciativa a profundizar en la formación de vida, ciudadana y del espíritu, así como a capitalizar las situaciones de cambio de la región, con el fin de motivarlos a descubrir nuevos caminos y a ser cada vez más eficientes e innovadores en la enseñanza y práctica de la música orquestal y coral.

Brindar asistencia técnica a todas las instituciones integrantes del programa en la formulación de exitosos modelos de gestión, que les permitan consolidar sus estructuras organizativas, manejar de manera más eficiente sus recursos y crear alianzas con otras empresas, entidades y organismos, con el fin de garantizar su sostenibilidad en el continuo y común propósito de promover la enseñanza y práctica de la música.

Motivar a esta comunidad de actores a compartir –a través del portal web y las redes sociales del programa– sus visiones, conocimientos y experiencias sobre el aprendizaje y práctica de la música, así como los alcances de sus proyectos y los logros de sus agrupaciones, siempre con el norte de consolidar una red coral y orquestal como modelo y referencia de integración regional.



Epílogo



JUNTOS TRANSFORMAMOS VIDAS

José Carrera, Vicepresidente Corporativo de Desarrollo Social de CAF

En febrero de 2003, mientras se vivían días de agitación y revuelta política en la ciudad boliviana de El Alto, fue quemada la alcaldía, sede de la Escuela Municipal de Arte y depósito de la Orquesta Sinfónica Musical. Al advertir el incendio, un grupo de padres y alumnos de esa escuela-orquesta –que forma parte del Programa Música para Crecer– entró al edificio, con riesgo de sus vidas, y logró salvar de las llamas más de la mitad de los instrumentos musicales. Ser testigos de su heroísmo nos dejó una marca muy profunda en el compromiso que teníamos con ellos de continuar impulsando, a través de esta iniciativa, la enseñanza de la música en América Latina.

Durante 16 años, el Programa Música para Crecer –sueño y visión de Enrique García,

presidente ejecutivo de CAF, y José Antonio Abreu, creador de El Sistema– se ha convertido en una maravillosa realidad para los niños, jóvenes y maestros de la región, para nuestra institución y para todos los que hemos tenido la oportunidad de formar parte de ella. Esta iniciativa ha usado la música como herramienta de educación e inclusión social, para inculcar en la población infantil y juvenil de América Latina valores humanos, ciudadanos y espirituales que contribuyen con su desarrollo, progreso y bienestar.

Música para Crecer ha sido una gran oportunidad para estar más cerca de nuestros beneficiarios finales. Este es un banco que trabaja para la gente y no sólo para instituciones, organismos y empresas. Nuestro

«Más de 60.000 niños y jóvenes, 2.500 maestros y cientos de luthiers formados por el programa son una pequeña muestra, que hoy se multiplica en sus familias y comunidades»

91

objetivo final es mejorar las condiciones de vida de los latinoamericanos y, en particular, las de los más pobres. Este programa nos ha permitido establecer un contacto más cercano con ellos, llegar a sus comunidades y comprender mejor sus realidades para atender sus necesidades. Este ha sido quizá el mayor aprendizaje y un recordatorio permanente a quienes trabajamos en esta institución, pues todos nuestros esfuerzos deben ser orientados, con la mayor calidad, entusiasmo y dedicación, a producir beneficios reales para los más necesitados de la región.

El principal aporte del Programa Música para Crecer ha sido crear una comunidad de actores, consciente del poder de la música para llegar al alma de las personas y transmitir valores espirituales, fundamentales para desarrollar su sensibilidad, ampliar su inteligencia emocional y potenciar su creatividad. Beber de las aguas de la experiencia venezolana ha sido un factor fundamental en el desarrollo de nuestro proyecto. La generosidad del maestro José Antonio Abreu,

de la maestra María Guinand y de los profesores y músicos de El Sistema y la *schola*, al abrimos sus puertas y compartir su exitoso modelo con otros actores de la región, no sólo ha producido beneficios en su formación musical orquestal y coral, sino que además ha generado entre todos ellos relaciones de afecto que impulsan la verdadera integración de América Latina.

En las orquestas y coros latinoamericanos que logramos conformar a través de esta iniciativa, demostramos que juntos podemos crear hermosas melodías, novedosas formas de música y nuevas maneras de ver la vida. Si lo hemos logrado en el campo musical, también debemos hacerlo con la economía, la producción y el comercio en América Latina, donde nuestros elementos culturales comunes prevalecen sobre las diferencias que podamos tener. Nuestra geografía, nuestra cultura, nuestra sociedad y nuestros valores nos obligan a trabajar en equipo. Juntos podemos transformar vidas en beneficio de la región.

Los niños y jóvenes que una vez se favorecieron del programa son los formadores que hoy dictan talleres en la región. Quienes hoy se benefician serán los maestros del mañana. Así podremos avanzar en el futuro. Los próximos años de Música para Crecer deben ser semilla y fruto para alentar la capacitación de los docentes en sus comunidades, como también en otros sectores de sus países. Tenemos el compromiso de continuar este trabajo en el futuro, junto con nuestros aliados y amigos. A través del programa hemos compartido esfuerzos y valores para tener una visión conjunta de nuestra corresponsabilidad en el desarrollo, la inclusión y la integración regional. Detrás de todo lo que hacemos y haremos por la música siempre estarán los habitantes de la región, como aquellos pequeños héroes de El Alto que desafiaron el peligro entre las llamas para inspirarnos y seguir tocando sus instrumentos por una vida y un futuro mejor.

Queremos agradecer a las organizaciones musicales y sociales que nos han acompañado en estos 16 años del Programa **Música para Crecer**

Argentina

- Fundación Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Argentina

Bolivia

- Conservatorio Plurinacional de Música de La Paz
- Coro Infantil Juvenil Voces del Cielo
- Coro Municipal Santa Cecilia
- Gobierno Municipal de Santa Cruz
- Orquesta Sinfónica Municipal de El Alto
- Sistema de Coros y Orquestas (SICOR)
- Universidad Evangélica Boliviana
- Red de Orquestas del Departamento de Santa Cruz:
 - Banda Sinfónica de La Sierra
 - Coro y Orquesta Municipal de Cotoca
 - Instituto de Formación Integral "Coro y Orquesta" Urubichá
 - Instituto Superior de Bellas Artes
 - Orquesta de San José de Chiquitos
 - Orquesta FASSIV
 - Orquesta Fundación Niño Feliz
 - Orquesta Infante Juvenil de Buenavista
 - Orquesta Infante Juvenil Paz y Bien
 - Orquesta Municipal de Comarapa
 - Orquesta Municipal de San Ignacio de Velasco
 - Orquesta Santa Ana de Velasco
 - Orquesta Santa Clara de Asis
 - Orquesta Santiago de Chiquitos
 - Orquesta Sinfónica Juvenil Urubichá

Brasil

- Ação Social Pela Musica
- Escuelas de Campos en Río de Janeiro
- Instituto Baccarelli
- Instituto Venturelli
- Mozarteum Brasileiro
- NEOJIBA
- Orquestando AVIDA - Campos

Colombia

- Coro La Escala
- Corporación Antioquia Presente
- Corporación Coral y Orquestal de Colombia
- Fundación Amadeus
- Fundación Arboledas
- Fundación Batuta
- Orquesta Filarmónica de Bogotá
- Orquesta Sinfónica de la Fundación Universitaria Juan Corpas

Ecuador

- Fundación Huancavilca
- Fundación Orquesta Sinfónica Juvenil de Ecuador - FOSJE

Panamá

- Instituto Nacional de Cultura

Paraguay

- Aldeas Infantiles SOS
- Banda de Músicos de la Policía Nacional
- Conservatorio Departamental de Música Dr. Pablo Contessi Pérez
- Conservatorio Municipal de Música Ciudad de Luque

- Coro de niños Luque
- Escuela Musical Miranda
- Escuela Reciclados de Cateura
- Fundación Orquesta
- Fundación Sagrada Familia
- Instituto Superior de Bellas Artes
- Mangoreum
- Organización por el Arte y la Cultura Ha Che Valle
- Orquesta Ars Barroca

Perú

- Asociación Cultural ARPEGIO
- Asociación Cultural Círculo de Encuentro
- Red Nacional de Orquestas y Coros, Ministerio de Educación
- Semillas de Esperanza
- Sinfonía por el Perú - SOJIP

Uruguay

- Fundación Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Uruguay

Venezuela

- Fundación Musical Simón Bolívar
- Fundación Schola Cantorum de Venezuela
- Fundación Venezolana Pro-Cura de la Parálisis

Regional

- Fe y Alegría
- Federación Internacional para la Música Coral









La versión digital de este documento se encuentra en scioteca.caf.com
© 2017 Corporación Andina de Fomento



**Música
para Crecer**
Una iniciativa de CAF